

EXPANSION URBANA, PRÁCTICAS DE HIGIENE SALUBRIDAD Y RELACIONES DE PODER EN CARTAGENA: EL CASO DEL MERCADO DE
GETSEMANÍ (1970-1978)

EXPANSIÓN URBANA, PRÁCTICAS DE HIGIENE Y RELACIONES DE PODER
EN CARTAGENA: EL CASO DEL MERCADO DE GETSEMANI (1970-1978)

FABIAN GARCIA JULIO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA

EXPANSION URBANA, PRÁCTICAS DE HIGIENE SALUBRIDAD Y RELACIONES DE PODER EN CARTAGENA: EL CASO DEL MERCADO DE
GETSEMANÍ (1970-1978)

EXPANSION URBANA, PRÁCTICAS DE HIGIENE Y RELACIONES DE PODER
EN CARTAGENA: EL CASO DEL MERCADO DE GETSEMANI (1970-1978)
(Trabajo de grado para optar el título de Historiador)

FABIAN GARCIA JULIO

ASESOR
ROICER ALBERTO FLOREZ BOLIVAR

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS
2010

La Isla de Ximarí, denominada más tarde por los españoles “Getsemaní” que significa “lugar de expansión” en remembranza del sitio donde Jesús fue a orar, el Huerto de los Olivos, que se hallaba retirado de Jerusalén tal como la Isla lo estaba de Cartagena.

DEDICATORIA

A mí Madre: con su trabajo
desmedido fue el motor que me animó a sacar adelante este fruto.

AGRADECIMIENTOS

Dedico este trabajo, primeramente, a mi madre quien con sus esfuerzos, su trabajo desmedido y perseverante por sacar su familia adelante, me enseñó que no hay que dar la espalda a los sueños y las metas que se trazan: tu valentía me dio una buena lección. Espero que te sientas orgullosa y convezas que cultivaste en una buena tierra; todas las lagrimas que un día corrieron por tus mejillas, resultado del dolor y el cansancio tratando de levantarnos, se convertirán de hoy en adelante en lagrimas de alegría de pensar que tus esfuerzos no fueron en vano.

Agradezco a Dios por darme la fuerza de voluntad y el deseo de sacar este proyecto adelante, por no permitirme flaquear pese a la adversidad. Agradezco al profesor Roicer Flórez, por su guía orientación y ayuda desinteresada: su apoyo fue muy oportuno ya que con su acompañamiento hizo posible la realización de este trabajo; también quiero extender mis agradecimientos a Elkin Javier Monroy, quien colaboró de diversas formas con este proyecto de investigación; a todos los compañeros de clases que con sus discusiones sobre el tema también realizaron su aporte a este estudio. De igual forma agradezco al profesor José Polo, por sus significativos aportes a lo largo de mi investigación. Finalmente, hay alguien a quien extiendo mi más sinceros y respetuosos agradecimientos es al profesor Sergio Paolo Solano, a quien le debo parte de mi formación como historiador.

TABLA DE CONTENIDO

0. Introducción	6
1. Aspectos preliminares	
1.1. Modernización y ciudad	7
1.2. Relaciones de poder y estructuras urbanas	13
2. La ciudad vista desde los espejos: espacios y cuerpos insalubres en Cartagena	21
1.1. Los rasgos de una ciudad insalubre y desordenada	41
3. La desaparición del fantasma urbano: proyectos de reconfiguración urbana	52
3.1. Políticas de reconfiguración Del espacio implicaciones y practicas	53
3.2. El modelo de una ciudad soñada	58
4. Modernización, sociedad y relaciones de poder	62
4.1. Hacia una ciudad excluyente	65
4.2. Cartagena una ventana cultural.	72
5. Conclusiones	81
6. Bibliografía	84

INDICE DE GRAFICAS E ILUSTRACIONES

• Ilustración 1: Plaza Real.1571	25
• Ilustración 2. Grafico de la estructura del mercado de la ciudad	30
• Ilustración 3. Imagen del Mercado y su cercanía al puerto	32
• Ilustración 4: Calle de la Sierpe del Barrio Getsemaní Imagen	40
• Ilustración 5: Pabellón de Carnes del Mercado de Getsemaní	46
• Ilustración 1: imagen del centro de la ciudad Imagen Obtenida de la Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango	53
• Ilustración 2: imagen del mercado para la década de los setenta	56

INTRODUCCION

En el año de 1978, en Cartagena se dio el traslado del mercado público de Getsemaní, fenómeno que generó gran impacto por los procesos generados, los cuales obedecieron a dinámicas de expansión urbana, salubridad y relaciones de poder e intereses que se tejieron en torno a su traslado. Desde las primeras décadas del siglo XX, varias ciudades entraron en una transformación de los espacios y sus estructuras, agenciadas por un discurso de modernidad que estuvo imperante en ese contexto; este hecho constituyó el móvil principal que permitió la reubicación de la plaza pública de la ciudad de Cartagena.

Entre los actores sociales implicados en esta transformación estuvieron algunas instituciones estatales, el gobierno de turno y algunos sectores privados. La preocupación central de estos grupos fue la de minimizar o desaparecer los elementos que afectarían la imagen estética de la ciudad: la plaza pública de Getsemaní representaba una imagen contraria y contradictoria respecto a estos ideales estéticos que aspiraban a la construcción de una imagen atractiva para la naciente polis turística visión. De este modo, este proyecto de transformación urbana tenía por fundamento eliminar los problemas urbanos que encaraba el interior ciudadano de Cartagena y así resolver los malestares que la ciudad afrontaba en términos de desarrollo.

Lo anterior nos muestra que la fuerza de los primeros aires modernizantes que experimentaba la ciudad creó un ambiente de insatisfacción entre los diferentes

sectores de poder respecto la permanencia del mercado público en Getsemaní: este espacio ya no encajaba con el proyecto moderno que se había puesto en marcha desde las primeras décadas de siglo XX en Cartagena. A esto se suma el hecho de que la ciudad ya empezaba a experimentar una incipiente dinámica de crecimiento turístico, el principio de la expansión de los barrios extramuros y la aparición de nuevos espacios modernos como los parques y teatros, hechos que en su conjunto jalonaban esa necesaria transformación del aspecto físico de la ciudad. Es en este sentido afirmamos que el mercado de Getsemaní experimenta un momento histórico de decadencia ya que representaba para los sectores de poder, autoridades y elites sociales, un lugar impúdico y peligroso que contrariaba el aspecto estético que debía tener la ciudad.

Desde este ángulo, anotamos el hecho de que nuestro estudio parte de la puesta en consideración acerca de cómo una transformación tan incisiva como el traslado del la plaza pública de Getsemaní estaba asociada y justificada por el desplazamiento de todo un engranaje de políticas modernizantes. Estas últimas son el producto de la acción de las clases gobernantes y de elites de la época, quienes al tomar conciencia de las ventajas de transitar hacia una Cartagena moderna impulsan desde sus motores de poder este proyecto de desarrollo que llevó al traslado del mercado.

Lo que queremos mostrar es que evidentemente la Cartagena de esta época constituye, en términos urbanos, un espacio problemático, y para el caso del mercado público, un espacio caótico: situación que sin duda ameritaba ser solventada con cierta urgencia. Al respecto, sostenemos que tales circunstancias se enmarcan dentro de temáticas más complejas tales como la reconfiguración del

espacio urbano, las políticas de salubridad y relaciones de poder y subordinación en la Cartagena de ese contexto.

Para el caso de las relaciones de poder y subordinación, asumimos que éstas constituyen un factor determinante en el análisis histórico que aquí pretendemos: la comprensión del traslado del mercado público de Getsemaní no es posible si se deja de lado la fuerte influencia ejercida por eventos como la inversión de capitales privados y los intereses de sectores dominantes por construir una ciudad moderna que contara con una estructura operativa para la prestación de servicios públicos y mejoramiento de las condiciones de salubridad: hechos que finalmente condujeran hacia la construcción de una imagen urbana que fuera favorable para la promoción de mercados exteriores.

De este modo, planteamos una dinámica histórica compleja que integra en relaciones particulares, factores claves que redefinen el concepto de ciudad bajo la influencia de fuerzas modernizantes que finalmente se concretan en la salida del mercado de Getsemaní del Centro Histórico de la ciudad. En ese sentido, se trata de entender la ciudad como un espacio que se define por su sometimiento a constantes cambios y transformaciones¹. Un contexto donde elementos como el adecuamiento urbano, la salubridad, y relaciones de poder, jugaron un papel decisivo en la puesta en marcha de diferentes proyectos urbanos orientados a la restauración de la imagen y la estética citadina de Cartagena.

Acorde con lo anterior, definimos el presente trabajo como un estudio histórico urbano, orientado a la comprensión del traslado del mercado de Getsemaní como

¹ ROMERO, José Luis. *Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas*. Clásicos del pensamiento Hispanoamericano, Medellín, Editorial universidad de Antioquia 1999 Página 399.

respuesta al desarrollo de procesos claves asociados a la modernización de la ciudad. Ellos son: las políticas de expansión, reconfiguración del espacio urbano y de salubridad, y relaciones de poder que se tejieron en torno a los beneficios que generaría para ciertos grupos de elites, la reubicación de la plaza pública fuera del Centro Histórico: Todo lo anterior supone la necesidad de evidenciar las tramas significativas implicadas en el traslado del mercado.

En ese sentido, la importancia de estos factores se concreta por el hecho de figurar como elementos claves en la construcción de esa imagen urbana soñada por las elites cartageneras del momento: proyecto ambicioso que se veía reflejado en el traslado de la plaza pública y dentro del cual se tejía un sistema de comprensión simbólica respecto de la ciudad, lo urbano y la modernidad. Desde este enfoque, asumimos que el abordaje histórico del traslado del mercado exige la toma en cuenta dos ópticas: una, desde lo simbólico, y, otra, desde lo cultural².

En ese orden, el primer punto se asocia a una interpretación que nos permite afirmar que en el traslado de la plaza de Getsemaní entran en juego intereses asociados a la construcción de un espacio exclusivo para los sectores dominantes. Este hecho se movilizó a través de la construcción de un discurso que pregonaba la búsqueda de un espacio estético y pulcro, y la reorganización del escenario urbano, pero que a su vez representaba una estrategia de reorganización social del espacio desde las perspectivas de la elite local. El segundo aspecto está asociado al interés que se esconde alrededor del traslado, desde una óptica de lo cultural. El tema del traslado de la plaza perseguía el propósito de construir una ciudad moderna, que estuviera a la par de los discursos modernizantes y que

² GEERTZ, Clifford. *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona, 2003. Ed. Duodécima, Gedisa Pág. 29.

marcara la diferencia y estableciera un contraste cultural para delimitar el terreno entre lo popular y la cultura de elite.

Visto de este modo, podemos afirmar que el principal acierto de esta investigación es su pretensión de generar espacios de comprensión respecto al tema de lo urbano y la modernidad en Cartagena, ya que son mínimas las investigaciones constatadas a nivel de historia local en este contexto durante el siglo XX, hecho que contrasta con periodos como la Colonia y la República³. Los estudios urbanos del periodo han representado investigaciones poco abordadas en las publicaciones académicas. Solano⁴ hace referencia a este hecho cuando anota la ausencia de estudios históricos este siglo XX desde este enfoque, marco en el cual se daba un interés por tratar con temas concernientes a la historia económica e industrial que impulsaran el desarrollo de la región. Sin embargo, la brecha que se abre a partir de los trabajos en aspectos sociales y culturales, muestra el interés por describir la percepción del tiempo en los orígenes de la clase obrera, temas que guardarían relación con la creación de la mano de obra moderna en artículos como: Trabajo y Ocio en el Caribe Colombiano 1880-1930⁵.

A lo anterior podemos añadir que los alcances de este estudio se ven favorecidos por los debates y la inclusión de nuevas perspectivas o líneas de trabajo en las publicaciones del Programa de Historia de la Universidad de Cartagena: Una de estas líneas de investigación son los estudios de *Sociedad y cultura*, trabajos que

³ SOLANO, Sergio Paolo. Un siglo de Ausencia la Historiografía. La Historiografía de Cartagena en el siglo XX. Meisel Roca, Adolfo y Calvo Stevenson Haroldo Editores. Cartagena en su Historia (Cartagena: Coed. Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000). Pág. 7

⁴ SOLANO, Sergio Paolo. Un siglo de Ausencia la Historiografía. La Historiografía de Cartagena en el siglo XX.Op.Cit, Pág7.

⁵ SOLANO, Sergio Paolo. Un siglo de Ausencia la Historiografía. La Historiografía de Cartagena en el siglo XX.Op.Cit, Pág7.

han generado aportes significativos en relación con el abordaje de aspectos sociales, políticos y culturales; aspectos que, aunque dejan de lado aquellos ligados a la historia económica, contribuyen a la construcción de espacios de interdisciplinariedad en el abordaje historiográfico de la historia de Cartagena en el siglo XX.

En resumen, planteamos un estudio cuyos alcances encajan dentro de los intereses que se proponen desde el marco de los estudios de *Sociedad y Cultura*, y que bajo este mismo espíritu podría establecer formas de diálogo con la antropología social y cultural, la semiología, la lingüística y la etnología. En efecto, la pregunta acerca de los factores que generaron el traslado de la plaza de mercado público de Getsemaní en la ciudad de Cartagena, implica un acercamiento a una mirada interdisciplinaria que aborde, mas allá de lo económico, sociológico y lo demográfico, las implicaciones socioculturales asociadas al estudio de las políticas de expansión urbana, higiene y relaciones de poder que hemos señalado como componentes claves del evento en cuestión.

El trabajo está estructurado en cuatro partes. La primera, titulada: aspectos preliminares, presenta una sesión de contextualización de la temática tratada, especialmente en lo referente a los procesos y el sentido del concepto de modernidad en Cartagena. La segunda parte, titulada: "*La ciudad, vista desde los espejos, espacios y cuerpos insalubres en Cartagena*", constituye una operación de contextualización de la ciudad. En estos apartes se señala la importancia de Cartagena desde la colonia, y el despliegue histórico hasta el siglo XX. A lo largo de este capítulo se hace una lectura del espacio urbano, y el estado de insalubridad y desorden en que se encontraba el centro histórico y el mercado, también se aborda el tema de la circulación de discursos que se reproducían en la

prensa en torno a estas problemáticas. Se pretende dar respuesta a cuestiones como: cuáles y qué tipo de voces entraron en este discurso sobre el estado del mercado y qué imágenes se construyen del mismo y de sus áreas cercanas. La intención es presentar una descripción que nos permita analizar las condiciones y contexto de la ciudad, y cómo estos aspectos incidieron en su imagen. A través de una vista de la prensa local, *El Diario de la Costa* y *El universal*, se muestra las voces de la opinión pública acerca del estado que atravesaba el mercado y el centro de la ciudad, y cómo estos vienen a incidir en la imagen de la urbe.

La tercera parte se titula: “*La desaparición del fantasma urbano: proyectos de reconfiguración urbana*”. En este aparte se pretende mirar el traslado como reflejo de los procesos modernizantes que se dieron en la ciudad. Es decir, cómo el interés de algunas clases de elites en construir una ciudad moderna se ve reflejado en la circulación de decretos leyes y normas planteados por instituciones estatales como: empresas públicas, policía nacional y entes gubernamentales como la alcaldía, Concejo del Distrito y Concejo de Cartagena; este capítulo cierra enfatizando la idea que estos procesos de modernización son en gran parte responsables de la puesta en circulación del discurso de la reubicación del mercado del centro de la ciudad.

En la cuarta y última sesión del texto, se aborda el tema de las políticas de salubridad e higiene de la ciudad y su relación con la existencia de formas de poder y subordinación política. En última instancia, se pretende mostrar cómo el abordaje de la temática del traslado de la plaza pública de Getsemaní, también mercado popular, constituye un epicentro, un espacio donde confluyen de forma compleja móviles socioculturales y políticos tales como el tema de las políticas de

modernización para la ciudad, el tema de la salubridad e higiene y las relaciones de poder e intereses de clase.

1. ASPECTOS PRELIMINARES

El siglo XX es pertinente en el análisis histórico del traslado de la plaza pública de Getsemaní, sobre todo si se aborda desde el enfoque de los estudios de sociedad y cultura. Este periodo constituye el escenario en el que tienen lugar diversos procesos de cambio y transformación de la dinámica sociocultural y construcción urbana de las ciudades del Caribe y, en especial, de Cartagena: las acciones encaminadas hacia fines modernizantes fueron una constante en este siglo. En efecto, para el periodo seleccionado (1970-1978), Cartagena experimentó algunas coyunturas que afianzaron su desarrollo. La declaración como patrimonio nacional, mediante el decreto 1743 del año 1977 del 28 del mes de Julio y el N° 184 del año 1978, junto con el primer plan de ordenamiento territorial, constituyen ejemplos claros de estas coyunturas.

En su conjunto, estos acontecimientos ponen de manifiesto el proyecto de ciudad que se buscaba construir en ese momento. Anotamos que la máxima expresión de estos cambios se produce mediante la circulación de decretos y ordenanzas que finalmente conllevarían a la erradicación del mercado del centro de la ciudad. A lo largo del estudio, encontraremos algunos tópicos relacionados con estos eventos los cuales permitirán comprender con mayor precisión el proceso de modernización que experimenta la ciudad; éstos aspectos van acompañadas de algunas consideraciones de carácter teórico que harán posible el rastreo de las

transformaciones particulares a través de las cuales se concreta este proyecto de modernización en Cartagena.

1.1 Modernización y ciudad

Este trabajo se estructura teóricamente a partir del concepto de *modernización*, término que referencia los diversos cambios y transformaciones que se dan en el marco de la evolución histórica de cartagenera en el siglo XX, y que se asocian a las relaciones de poder y subordinación social. Desde este enfoque la modernización constituye un factor clave para la comprensión de los procesos de intervención de las instituciones estatales en el impulso de un proyecto de desarrollo y bienestar para ciudad. Entre los agentes sociales que consideramos como participantes directos de estas intervenciones están: Concejo del Distrito, Concejo de Cartagena, Jefatura de Saneamiento ambiental del Servicio del servicio seccional de la salud pública del Departamento, Policía Nacional, Empresas Publicas, Ministerio de Desarrollo, Alcaldía, Pro Expo, Corporación Nacional de Turismo, Organismos de salud de Bolívar y algunas instituciones privadas como la Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena.

Estos procesos modernizantes implicaron la creación de acciones que sustentaban la visión de una sociedad con mejores niveles de vida y que implicaban cambios sustanciales para ciudad. En consecuencia, es preciso anotar que tal ideal viene a convertirse en bandera del desarrollo, de una mentalidad orientada a la transformación del aspecto urbano de la ciudad. Al respecto, señalamos que historiadores de la década de los setenta inscritos a la nueva

historia, como Jorge Orlando Melo⁶ y Consuelo Corredor Martínez⁷, nos dan luces de las transformaciones que experimentaron algunas ciudades, especialmente, Cartagena en el siglo XX. Estos escritores crean soportes teóricos que hacen posible la caracterización del fenómeno de la modernización para el caso nacional.

Para estos autores, la modernización constituye un proceso renovador donde adquieren un papel importante los ideales de los entes del estado; estos tenían la intención de transformar los espacios y las estructuras de la ciudad para generar cambios y mejores horizontes económicos, y producir estados urbanos que garantizaran mejores condiciones de vida para la población. Melo y Martínez explican este proceso como manifestación de una lucha entre sectores modernos y capitalistas en conflicto con instituciones y grupos tradicionales⁸.

Dentro de esta misma lógica, señalamos que los cambios en el marco de la construcción urbana de Cartagena traerían consigo evoluciones determinantes, responsables de un vuelco en sus estructuras de servicio público. De este modo, vemos que estos cambios guardaron una estrecha relación con la expansión urbana de la ciudad y con diversas acciones que promovieron ciertas entidades públicas y privadas como el caso de las referenciadas en párrafos anteriores. Así,

⁶ MELO, Jorge Orlando. Colombia el despertar de la modernización. Bogotá, 1994 2d° Edición Página 229. El autor comprende la modernización como una estructura económica derivada del desorden de la ciencia y la técnica que conduce a una acumulación constante de capital. Para el caso colombiano, el autor encerró particularidades fundamentales para el propósito, en ello Melo habla de una modernización tradicionalista, la cual estuvo sustentada en una modernización de corte positivista, basada en el ideal de orden y progreso.

⁷ CORREDOR MARTÍNEZ, Consuelo. Los límites de la modernización. Bogotá, 1997 Cinep Facultad de Ciencias Económicas Universidad nacional de Colombia. Al respecto, Corredor Martínez habla del proceso de mutación (cambios) de orden social inducido por las transformaciones derivadas del desarrollo de la ciencia y la técnica.

⁸ VIVIESCAS, Fernando y GIRALDO ISAZA, Fabio. Algunas consideraciones globales sobre modernización. Melo, Jorge Orlando.(Compilador). En: Colombia el despertar de la modernización Bogotá 1994 2Ed. Pág. 229.

vemos como el traslado de la plaza pública de Getsemaní se convierte en una propaganda del Proyecto urbano auspiciado por las políticas modernizantes, promovidas por las elites de Cartagena. Lo anterior implicó todo un despliegue de procesos modernizantes para la ciudad, los cuales se dieron mediante la conformación de estructuras de equipamiento urbano capaz de generar calidad de vida para la población: Esta idea fue ampliamente expuesta por los entes gubernamentales y dirigentes de la época, quienes promovieron elementos como el crecimiento demográfico, el comercio, la industrialización e higienización⁹

En efecto, podemos anotar que este proceso de transformación urbana que experimentó la ciudad, comprendería fenómenos como las demoliciones de murallas, expansionismo y acondicionamiento de espacios: todo esto bajo el discurso acerca de las condiciones de salubridad. En estos términos, este tema se convierte en un instrumento de poder político y social en el sentido en que ya se ha expresado, que canaliza procesos como la industrialización, símbolo de la intromisión de capitales extranjeros en la economía de la ciudad: el objetivo determinante de todas las acciones incluidas en este proceso, lo constituía el cambio de imagen de la ciudad.

Para la comprensión de este marco contextual es preciso señalar la tensión que se crea entre la afirmación de unas propuestas de modernización urbana, por un

⁹ CASTAÑO MADERO, Marcelino. *Servicios Públicos Modernización de la Vida Urbana de Cartagena. (1910-1930)* Tesis de grado. Programa de Historia, 2005. Otros estudios al respecto son: GUERRERO PALENCIA, Lorena. *Imaginario Urbanos en Cartagena: Visiones y Proyectos de Ciudad 1910-1925* (Tesis de Grado). Programa de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena, 2008. CASAS ORREGO, Álvaro León. *Agua y Aseo en la Formación de la Salud Pública en Cartagena 1885-1930* en: *Historia y Cultura* N° 4. Universidad de Cartagena. Facultad de Ciencias Humanas. CASAS ORREGO, Álvaro León. *Los circuitos del agua y la higiene urbana en la ciudad de Cartagena a comienzos del siglo XX*, en: *Historia, Ciencias, Saúde — Manguinhos*, vol. VII (2), 347-75, jul.-out. 2000.

lado, y, por otro, el constante señalamiento de factores que se proponían como eventos a los cuales debía dárseles respuesta urgente por constituir zonas de contradicción para los intereses de quienes promovían una ciudad moderna: Estos dos eventos constituyen factores de juicio si se quiere comprender la realidad del contexto citadino de Cartagena en el siglo XX, y en especial, del traslado de la plaza pública de Getsemaní. Como consecuencia, veremos que el discurso modernizante que se proclama para la ciudad, se va a constituir para la población en un referente de progreso y transformación de la urbe que terminará por reforzar, entre otras acciones, el traslado del mercado.

Los efectos de estas políticas progresistas que se evidencian en la ciudad a comienzos del siglo XX, son referenciados en trabajos como el de León Casas¹⁰, quien manifiesta la relación existente entre estas políticas, la organización espacial y el aumento vertiginoso que tuvo Cartagena en los lugares exteriores a los muros, hecho que implicaba una restauración del núcleo colonial y la creación de nuevos espacios y lugares, como también de obras que determinarían la presencia de un discurso moderno gestada por los grupos de poder y las

¹⁰ CASAS ORREGO, Álvaro León. Expansionismo y Modernidad en Cartagena de Indias (1885-1930). EN: Revista Historia y Cultura N° 3, Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Diciembre 1994. páginas 39-67, En esa misma lógica se darán estudios como los de Rodolfo Segovia Salas. Atlas Histórica de Cartagena de Indias. Pasó a paso, la construcción civil, militar y religiosa de la ciudad Tomado de: Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Edición 143, Noviembre de 2001. Textos como los de REDONDO GÓMEZ Maruja. Cartagena de Indias Cinco Siglos de Evolución Urbanística. Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional Caribe, Facultad de Arquitectura Bogotá D. C. Noviembre 2004 muestran transformaciones que se dieron el cambio sustancial para las estructuras urbanas de la ciudad. Y LEMAITRE Eduardo El Derribo Parcial de las Murallas de Cartagena cómo y cuando se llevó a cabo EN: Boletín Historial Academia de Historia de Cartagena Enero-Marzo 1982 N° 155 Volumen 67 pp.13-37. MONROY DÍAZ Elkin Javier. Destrucción y Redefinición del Patrimonio histórico de Cartagena de Indias: El Derribo de Murallas y Baluartes, Justificaciones Higiénico-Sanitarias e Intereses Privados, 1916-1925 tesis para Optar el título de Historiador. Y GIAIMO CHÁVEZ Silvana. Poblamiento y ciudades en el Caribe Colombiano. Alberto Abelló Compilador, Instituto del Observatorio del Caribe, Bogotá 2000, Editorial Gente nueva.

instituciones estatales. Las evidencias apuntan a que las políticas implicadas en este discurso dejaron una fuerte huella en la estructura urbana de la ciudad.

1.2 Relaciones de poder y estructuras urbanas

De la presentación preliminar del concepto de modernización pasamos a la enunciación de otro aspecto clave desde el cual se aborda el tema del traslado de la plaza pública de Getsemaní: se trata del abordaje de las *relaciones de poder y subordinación* en las interacciones sociales y políticas en Cartagena durante esta época en que tiene lugar el traslado del mercado.

Desde estas categorías se intentará dar respuesta a los aspectos relacionados con los intereses de los sectores dominantes por construir una ciudad moderna, cuyo referente directo se concentra en la existencia de una estructura para la prestación del servicio público como el aseo, salubridad y la apertura de la ciudad bajo una imagen favorable para atraer mercados exteriores. Al respecto, Foucault¹¹ señala el interés que toma el papel de la medicina urbana como consecuencia del proceso de urbanización y creación de estructuras urbanas, que en efecto generarían pugna entre las capas sociales, dando paso a la apertura de un conflicto de inclusión-exclusión en la ciudad.

Las circunstancias históricas de este contexto indican que los procesos de transformación urbana en la ciudad estuvieron orientados por dinámicas excluyentes que marginaban cualquier elemento que obstaculizara su marcha.

¹¹ FOUCAULT, Michael. *Historia de la Medicalización. Educación médica y salud* * Vol. 11, No. 1 (1977) Segunda conferencia dictada en el curso de medicina social que tuvo lugar en octubre de 1974 en el Instituto de Medicina Social, Centro Biomédico, de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil.

Esta dinámica representó la construcción de espacios y lugares simbólicos que encerraban tramas propias de un sector en especial. Estos cambios no solo se introdujeron en un espacio y un tiempo especial, sino que obedeció a una constante perpetuada durante todo el siglo XX, en el marco latinoamericano y del Caribe.

Estudios a nivel americano nos muestran las especificidades que tubo este fenómeno en cada contexto local. Estas expresiones en su conjunto estaban encaminadas al reordenamiento del espacio y la construcción de componentes modernos que agilizaran el progreso en los diferentes en tornos latinoamericanos: la Habana, México, Chile, Ecuador, Argentina, Perú, Brasil y Costa Rica¹².

¹² OROZCO MELGAR, María Elena y FLEITAS MONCAR, María Teresa. *El Desplazamiento de Modelos: Influencias Norteamericanos en la Arquitectura el Urbanismo y los modos de vida en la Habana y Santiago de Cuba (1898-1930)* En: revista Del Caribe No 42. Santiago de Cuba, 2003. PP, 61-70. En este artículo las autores irán a desarrollar el vuelco que causó la intromisión norteamericana en el espacio urbano, las arquitectura y los modos de vida en la Habana cuba para inicios del siglo XX, en ellas este causaría un fuerte impacto en las estructuras de la vida citadina, lo que marcaría un cambio de antes y después el paisaje urbano y la cultura de la Isla al igual que los patrones de conducta. RIONDA RAMÍREZ, Jorge. *pensar la Ciudad desde la óptica del territorio* en: red de revistas científicas de América latina y el Caribe, España y Portugal. Clacso Urbano Mayo 2008 Vol.11Nº 017 Universidad de Bio Bio Concepción Chile Pág76-82. En este estudio el autor da las pautas de la organización del territorio y su efecto en la dimensión de la ciudad en su espacio social, donde es patente la fragmentación que causan la políticas neoliberales como la flexibilidad productiva en una transición económica que mas allá de la reforma institucionales y reestructuración económicas, vea una nueva forma vale de pensar la ciudad como un efecto utópico cada vez más distante de la propia organización de los espacios urbanos, donde las contradicciones sociales se patentan en nuevas formas de desigualdad como de discriminación. LOWEDR, Stella. *ciudades imaginadas y ciudades reales el caso de Lima* En: Revista de Cultura Latinoamericana Guaraguao año 8, Nº 18, Páginas 9-32. Para la autora es muy visible a lo largo de su ensayo revelar lo procesos en que entró Lima con los inicios del nuevo siglo donde se vieron unas transformaciones en su área urbana de acuerdo a los procesos que experimentó la misma. LINA MANJARES, Pedro y RODRÍGUEZ PÉREZ, Hamlet. *el espacio social de la ciudad de Ixtapaluca: proceso de periurbanización de la ciudad de México* Disponible En: www.Scripta nova revista electrónica de geografía y ciencias sociales Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. VII, núm. 146(042), 1 de agosto de 2003, Este estudio nos permite comprender las distintas transformaciones que hubo para Ixtapaluca, en ello se hacen visibles una serie de cambio que tenían como fin de cambiar el aspecto del espacio de la ciudad.

Todas estas referencias constituyen un sinnúmero de producciones que muestran los procesos de modernización agenciados para las ciudades y, además, describen cómo el tránsito hacia una sociedad moderna causa unas transformaciones dentro de sus espacios. Aquí también se pueden rastrear las implicaciones e impacto de estas transformaciones sobre las mismas ciudades: para nuestro caso este aspecto cobra una especial importancia, ya que la puesta en marcha de estos procesos, además, de generar una rearticulación del espacio urbano, explican el comportamiento de unas relaciones poder que se entretajan en torno a estos procesos.

Con estos cambios se generaría una transformación que incorporaría a esta dentro de los escenarios modernos de México e insertaría a la misma a la categoría de ciudades.

2. LA CIUDAD VISTA DESDE LOS ESPEJOS: ESPACIOS Y CUERPOS INSALUBRES EN CARTAGENA.

2.2 CONFIGURACIÓN URBANA: DESDE LA COLONIA HASTA LA MODERNIDAD

Durante la Colonia la evolución urbana de Cartagena fue consecuencia de la dinámica comercial, el ejercicio de guarda de mercancías y de su papel estratégico como puerto y centro de comercio colonial¹³. Estos factores toman una considerable importancia al punto de posibilitar unas transformaciones sustanciales para la ciudad.

1.1.1 Durante la colonia, la ciudad se convierte en escenario de ataques y conflictos bélicos entre España y las otras potencias enemigas como Francia e Inglaterra. Esta situación otorga a la ciudad una configuración urbana y arquitectónica especial que se cifra en un proyecto de ciudad fortificada o plaza fuerte. Este hecho nos permite comprender los intereses y circunstancias bajo las cuales se configuró la ciudad y, a su vez, nos ayuda a establecer el sentido de las dinámicas urbanas que esta experimenta durante el periodo de cambios y transformaciones¹⁴ que tienen lugar en la colonia: la ciudad se convierte en un escenario sometido a diversas transformaciones que obedecen a unas

¹³ MARCO DORTA, Enrique. Cartagena de Indias puerto y plaza fuerte. Ed. Fondo Cultura Cafetero Madrid, 1988. Pág.11.

¹⁴ ROMERO, José Luis. Latinoamérica: Las Ciudades y las Ideas. Clásicos del pensamiento Hispanoamericano. Ed. universidad de Antioquia. Medellín, 1999, Pág. 123.

necesidades inmediatas y unos fenómenos del momento asociados directamente a su condición de colonia española y puerto comercial.

Uno de los primeros intentos de ordenamiento urbano de la ciudad fueron los promovidos por Juan de Badillo en 1535. Esta referencia nos pone en contacto con los primeros eventos desde los cuales se lleva a cabo la configuración espacial y arquitectónica de la ciudad. Más adelante encontramos referencias acerca de la intervención de Bautista Antonelli, ingeniero Italiano, el más distinguido al servicio de la Corona española y el primero de una serie ininterrumpida de expertos en el arte de la guerra. La intervención de este personaje en la estructura urbana de la ciudad abre paso a la proyección y construcción de varias fortificaciones de la ciudad que van configurando la imagen fortificada que al final de este periodo adquirió la ciudad. Para 1595, Bautista Antonelli levanta el plano para ilustrar el proyecto militar que implicaba la construcción de sistemas de defensas en puntos estratégicos, dentro de ellos, incluyó la construcción de la Bahía y la plaza de Cartagena convirtiendo la ciudad en la plaza fuerte del Caribe y en la llave del Reino¹⁵.

Dentro del mismo orden de ideas, Segovia Salas¹⁶ aborda el tema del surgimiento de las fortificaciones de defensa explicando que éstas tienen su aparición dentro de un proceso histórico de evoluciones que van desde la aparición de la artillería, y armamento hasta la implementación de complejas fortificaciones que tenían el objetivo de resistir los constantes ataques a los que era sometida la ciudad. Este

¹⁵LEMAITRE, Eduardo. Historia General de Cartagena. Tomo II, Banco de la República. Bogotá, 1983. Pág. 58

¹⁶ SEGOVIA SALAS, Rodolfo. Las Fortificaciones de Cartagena de Indias: Estrategia e Historia, Bogotá 1982, Carlos Valencia Eds. Pág. 11

aspecto también está presente en el trabajo de Lemaitre¹⁷, quien comenta que las defensas erguidas en la plaza de Cartagena reflejan un estado de transición entre las altas murallas medioevales, verticales y coronadas de almenas, que respondían a una época anterior al uso militar de la pólvora, y las fortificaciones abaluartadas renacentistas, científicamente construidas.

1.1.2. Por otra parte, las construcciones de la época mostraban una organización espacial de un tipo asociado a las tradicionales casas heredadas de modelos europeos. Según Javier Cobo Torres¹⁸, en su mayoría, estas ideas traídas de Europa estaban sustentadas en tipos de estructuras organizacionales articuladas de la siguiente manera. En primer lugar, la organización de viviendas hacia dentro, es decir, un modelo pensado más en la vida de hogar que en la vida social. En este patrón se percibe la influencia de la cultura islámica, ya que se observa la presencia de soluciones urbanísticas basadas en la relación casa-calle, de acuerdo con criterios tradicionales desarrollados en las construcciones españolas del mediterráneo. La organización de la vivienda se hacía de acuerdo a las posibilidades de la técnica constructiva que se empleaba en el sur de España como a la utilización de las ideas del ambiente de los espacios que se emplean en la construcción el uso del color, la textura, la escala decoración, control de la luz etc.

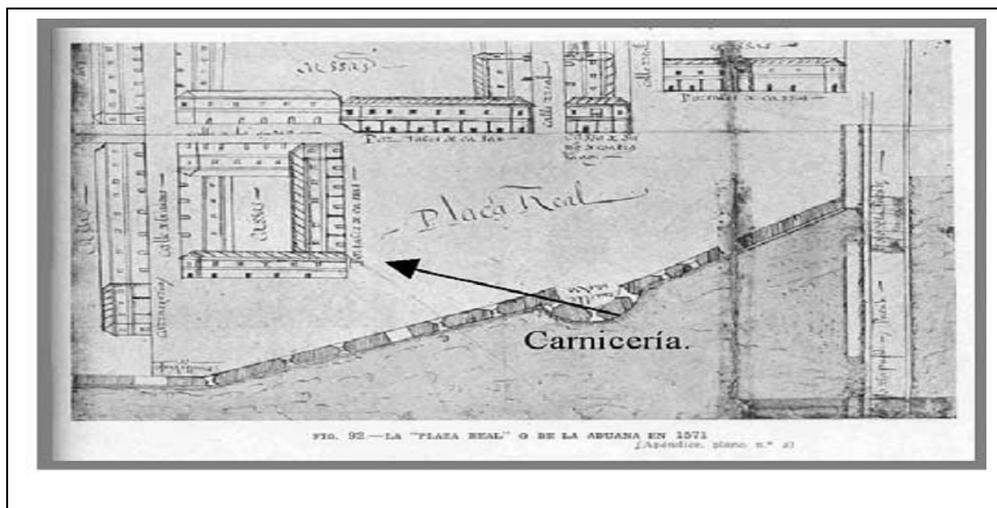
1.1.3 También cobra cierta importancia en la configuración urbana de ciudad antigua y el sector de Getsemaní, lo referente al papel que tuvo ésta como centro de comercio de esclavos y arribo de embarcaciones en búsqueda del ejercicio de compra y venta durante colonia. Aunque la ciudad carecía de una plaza de

¹⁷ LEMAITRE, Eduardo. Historia General de Cartagena. Tomo II. Óp. cit. Pág. 57

¹⁸ COBO TORRES, Javier. Las casas Cartageneras. Ancora Ed. Bogotá, 1990. Pág. 23.

mercado, esto no era obstáculo para que en ella se dieran dinámicas complejas de compra y venta, que tenían como escenario principal su puerto. En la imagen a continuación podemos observar las dimensiones espaciales y arquitectónicas de la Plaza Real, hoy Plaza de la Aduana. Gran parte de las primeras dinámicas mercantiles de la ciudad se concentraban en las inmediaciones de este espacio cuya importancia no tenía discusión y se asociaba al hecho de colindar con la Bahía de Las Ánimas, esta última reconocida como principal zona de embarque y desembarque de mercancías en la ciudad.

Ilustración I: Plaza Real. 1571 Fuente Obtenida de Marco Dorta Enrique Cartagena de Indias Puerto y Plaza Fuerte Pagina 48(AGI: Santa Fe, 187, TL, 2).



Según lo anterior, desde sus inicios, todo lo que comprende el actual Camellón de los Mártires, la bahía de las Ánimas y la calle del Arsenal, constituyó un espacio para el ejercicio del comercio de la ciudad, producto de la herencia de las costumbres de la colonia. Para el siglo XIX, el panorama cartagenero mostraba un escenario articulado por elementos integradores de una *cultura popular de puerto*, que sin embargo, no generó transformaciones de fondo en las dinámicas

comerciales que desde siglos atrás había adquirido este espacio: para el momento la lógica comercial estaba determinada por el paso de naves que fondeaban la bahía con el objetivo de comerciar mercancías, generalmente estas embarcaciones eran provenientes del Sinú.

1.1.4 Otro factor clave en la configuración urbana de la ciudad, y especialmente del sector de Getsemaní, fueron las migraciones sirio –libanesas que se dieron a lo largo de América latina. Para la ciudad de Cartagena este fenómeno generó unas relaciones sociales que dieron lugar a notables cambios urbanos para el sector de Getsemaní y el centro de la ciudad: en esta zona el perfil de las casas presentaba considerables cambios con referencia a sus casas bajas, demostrando así que la estructura y el tipo de edificaciones variaba de acuerdo a las nuevas costumbres de estos nuevos pobladores.

Un ejemplo de lo anterior es el hecho que en ese contexto los antiguos pasajes de esclavos se convirtieron en viviendas multifamiliares. Es el caso particular de las de las casas de la Media Luna y de la calle larga que son en su mayoría de dos pisos y presentan un marcado estilo republicano con influencia Sirio- libanesa. Estas construcciones albergaban locales comerciales en su primer piso, destinados para el funcionamiento de almacenes de tela, calzado, víveres, abarrotes y bazares de múltiples artículos¹⁹. Este último aspecto contribuyó de forma incisiva a reforzar el carácter comercial que históricamente había adquirido este sector de la ciudad en el que tenían escenario los constantes procesos de venta, intercambio, truke y negociaciones de la ciudad.

¹⁹ DÍAZ, Rosa; PANIAGUA, Raúl. Getsemaní: Historia, Patrimonio y Bienestar social en Cartagena. Ed. Moisés Álvarez Marín, Colección Barrio-Ciudad, N°1, Correducar. Pág. 65.

De este modo, podemos afirmar que todos estos factores (1.1. Cartagena como proyecto de ciudad fortificada o plaza; 1.2 El proceso de organización espacial de ésta según modelos europeos; 1.3 el papel que ejerció como centro de comercio de esclavos y arribo de embarcaciones; y 1.4 el rol que tuvieron las inmigraciones sirio-libanesas en la configuración comercial de la ciudad antigua, especialmente de Getsemaní) generaron una dinámica comercial que paulatinamente fue tomando fuerza hasta caracterizar fuertemente las dinámicas de funcionamiento de este sector de la ciudad.

1.1.5 Como consecuencia de este ejercicio comercial que gradualmente tomó fuerza hasta determinar la dinámica comercial de este sector, nace entre las autoridades estatales, la necesidad de generar acciones que permitan establecer formas de control en la dinámica comercial y la venta de abastos que se llevaba a cabo allí, es decir, se buscaba seguir la dinámica comercial del sector pero bajo condiciones más pulcras y adecuadas: este discurso tomó fuerza entre las instituciones estatales quienes abanderadas por este discurso iniciaron las primeras acciones para lograr tal objetivo²⁰. En una noticia de prensa del Municipio, presentada en la Gaceta Municipal, ya aparecen algunos discursos que esbozan acciones referentes a la necesidad de implementar procesos tendientes a la reglamentación y organización de este espacio de comercio que había aparecido en las inmediaciones de Getsemaní. En su nota, señalaba:

El concejo municipal del distrito manifiesta las necesidades de la población que notarialmente aumentan y ven como algo indispensable la construcción de un mercado publico de estilo moderno que requiera las condiciones higiénicas con

²⁰ SOLANO, Sergio. Puertos Sociedad y Conflictos en el Caribe Colombiano, 1850-1930. Observatorio del Caribe Colombiano. Universidad de Cartagena, 2001. Pág. 4.

el fin de poder reglamentar el expendido de víveres que hoy se hacen diseminadamente en el área del camellón de los mártires y alrededor de la torre del Reloj (Acuerdo N° 42) ²¹

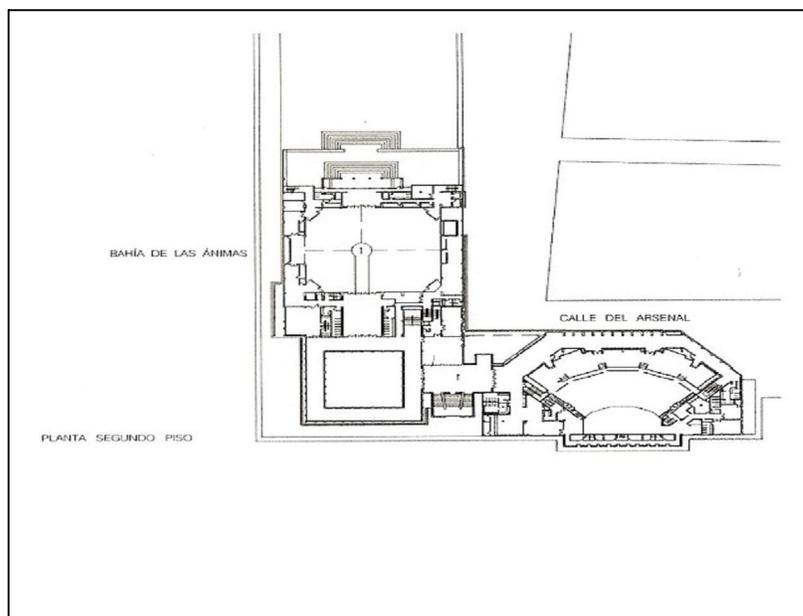
En este documento podemos observar cómo se muestra la importancia que tomaba para la época el tema de lo urbano en relación con las condiciones de ese espacio de comercio entorno a Getsemaní. Más allá de esto, también podemos mirar que en el contenido de este documento ya se mencionan, aunque para el caso de la construcción del mercado, los tres elementos claves de nuestra propuesta a propósito del traslado del mercado. Por un lado, aparece la referencia al tema de la modernidad: “*de estilo moderno*” asociado al sentido del cambio que se pretende; también se hablan de “*condiciones higiénicas*”, referencia que corresponde al tema de la salubridad, y en tercer lugar, aparece la referencia indirecta acerca del tema de las relaciones de poder y subordinación que hemos señalado en el título de este trabajo: “reglamentar el expedido de víveres” que implícitamente deja ver unas relaciones de poder en la medida en que perfectamente cabe preguntarse: ¿Quién reglamenta? ¿a quién reglamenta? ¿quiénes se benefician con la reglamentación? y otros cuestionamientos que vendrían al caso.

Las consecuencias inmediatas de las propuestas expresadas en acuerdo N° 42 (ver cita anterior) fueron los impulsos y empréstitos que se dieron entre diversos grupos sociales de la ciudad; también hay evidencia de tratados entre cuerpos estales cuyo fin era el de levantar en la zona un edificio de abastos que representara una de las obras de modernización más importantes del momento

²¹ Archivo Histórico Cartagena (en adelante AHC). Gaceta Municipal, 1891. Diciembre 31. Acuerdo Número 42.

para la ciudad. Gran parte de este proceso de construcción de una propuesta urbana para la zona de Getsemaní ya se había iniciado desde principios del XX. Como evidencia de lo anterior, a continuación presentamos una Imagen que muestra una clara existencia de las pretensiones de transformación de la plaza de comercio informal del sector de Getsemaní, en todo un complejo edificio de abastos construido bajo unos criterios de modernidad y urbanidad propios de la época. Veamos.

Ilustración 2. Gráfico de la estructura del mercado del año 1904. Diseñado por Luis Felipe Jaspe. Tomada de la biblioteca virtual Luis Ángel Arango



Veamos a continuación el siguiente texto que termina por reafirmar el firme propósito de las autoridades de la época para llevar a cabo el proyecto de la plaza pública:

Concejo municipal de Cartagena: considerando que el presupuesto de rentas y de gastos del distrito para el año próximo arrojará un superávit de alguna consideración; que la construcción del mercado público es una de las obras de más importancia a que se debe prestar el concejo seria atención, no sólo por reclamarlo el proceso de la ciudad, sino que ser provechoso y necesario para la salubridad pública que la venta de artículos alimenticios se verifique en locales adecuados y con el aseo rigurosamente necesario²²

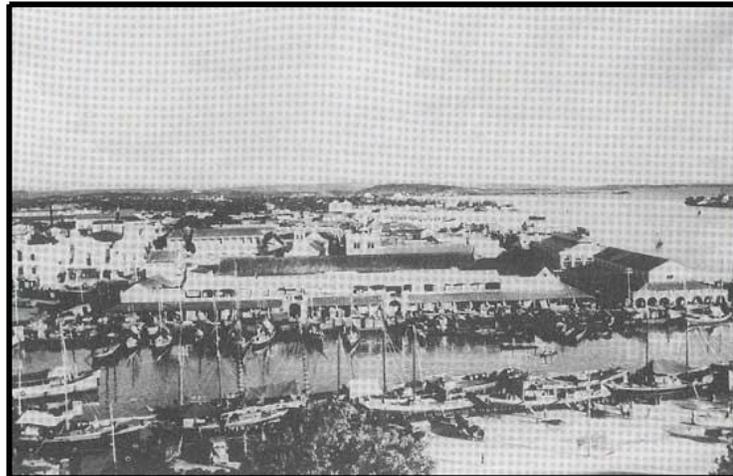
La Gaceta Departamental de 2 de Diciembre de 1896 constituye una evidencia importante que muestra cómo esa trama comercial situada en torno a la bahía de Las Animas y el sector de Getsemaní desde la Colonia, finalmente por las fuerzas de transformación urbana de la ciudad y por el impulso de diversas acciones estatales, se convierte en un proyecto formal de plaza de mercado. El área de esta plaza estaba comprendida entre el baluarte de San Lorenzo del Reducto y el desaparecido Barahona, sobre la avenida del Arsenal; allí adquirió existencia formal él, entonces, nuevo mercado de Getsemaní, sitio que significó para la sociedad de la época un espacio idóneo para el adecuado y pulcro ejercicio del

²² AHC. GACETA DEPARTAMENTAL. N° 1408. Año 1896. Diciembre 2 Pág. 439. AHC Gaceta Municipal Año 1891 Diciembre 31, es donde se manifiestan la construcción del mismo como un proyecto ideado de las redes de poder, que aparece debido a una serie de empréstitos generados por estas mismas. El acuerdo doce de la Gaceta Municipal autoriza un empréstito para la construcción de un mercado público. En el informe del AHC Gaceta Municipal 1891 Diciembre 31 Acuerdo N°-12 se manifiestan los intereses Por el cual se autoriza la concesión de un empréstito para la construcción de un mercado público en la ciudad. En la gaceta municipal del AHC Gaceta Municipal N° 316 Mayo 6 1903 Acuerdo N° 12 se dictan disposiciones relacionadas con los fondos destinados a la obra del mercado del mercado público y se dictan ciertas autorizaciones al Sr. Tesorero general del distrito. En los fondos del AHC Gaceta municipal N° 316 Mayo 1903 Acuerdo N° 12 a través de esta se dictan disposiciones relacionadas con los fondos destinados a la obra del mercado público y se dictan ciertas autorizaciones al Sr. Tesorero General del distrito. Gaceta departamental N° 1408 Año 1896 Diciembre página 439 se darán el presupuesto de rentas y de gastos del dinero para el año que la construcción del nuevo mercado público es una de las obras de más importancia al que se debe prestar el concejo seria atención no solo por reclamarlo al concejo de la ciudad, sino que ser provechoso y necesario para la salubridad pública que la venta de artículos alimenticios se verifica en local acuerdo y con el aseo rigurosamente necesario.

abastecimiento de la población. No obstante, la historia va a demostrar que en torno a esta estructura se configuró un espacio simbólico, propio de una cultura popular, que dispuso para esta plaza la recurrencia de las mismas prácticas y eventos que se habían propuesto erradicar con su construcción:

A continuación ofrecemos una segunda imagen de la plaza pública de Getsemaní. Esta imagen fotográfica nos permite mostrar que la ubicación del mercado aparece locativamente fundida con la zona del puerto, hecho que genera una mayor complejidad en los procesos comerciales que tuvieron lugar en esta “nueva plaza” y que posteriormente va a contribuir al deterioro de las condiciones de salubridad e higiene de la zona. Veamos.

Ilustración 3. Imagen del Mercado y su cercanía al puerto. Fuente de la Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango. Tomada por Francisco Vega Fachada lateral del Mercado Público, tomada desde la Bahía de las Ánimas. 1930 c. Copia en gelatina. 23x18.2cms. Iluminada.



1.1.6 En su obra acerca del Caribe colombiano, Sergio Solano afirma que debido a la ubicación geográfica y al papel estratégico del comercio imperial, Cartagena se

convirtió en puerto de arribo de convoyes españoles y pequeñas medias embarcaciones. Como resultado de ello se formaría una tradición artesanal ligada a Getsemaní, lo que en esa área generaría un escenario de talleres pequeños, y medianos astilleros improvisados que realizaban sus labores a la orilla de la bahía de las Ánimas²³. Para el mismo, se articularon componentes que enmarcaron la vida portuaria y que jalonaron aspectos de la vida colonial. A efecto, formaron unas peculiaridades que determinaron la configuración urbana articulada en la proximidad del puerto: este último debe ser entendido como sitio geográfico estratégico en el que confluían diversas formas comercio que contribuyeron a la configuración de una entidad espacial, económica y cultural como lo fue la plaza pública de Getsemaní (ver Imagen 2.).

Este evento constituye un punto de referencia para entender la posterior decadencia que sufrió este sector y que conllevó a su necesario traslado. A propósito de esto, Solano advierte que en este espacio se generó una cultura popular caracterizada por un *modus vivendis* propio de la zona del puerto, de modo que en el convergían elementos determinantes de una *cultura del desorden*. Como evidencia de lo anterior es preciso mirar el fenómeno que tiene lugar en el escenario comprendido entre el pie de la muralla, lo que hoy se conoce como muelle de la Aduana, y el puerto: la constante de este espacio eran las tabernas y la presencia de revendedores que frecuentemente concurrían allí²⁴.

Entonces, estaríamos hablando de un fenómeno que conlleva a que los componentes que integraron la cultura del puerto, se convirtieran por fuerza de la

²³SOLANO, Sergio. Puertos Sociedad y Conflictos en el Caribe Colombiano, 1850-1930. Óp. Cit Pág. 4.

²⁴ Ibíd.Pag.4.

tradición en aspectos característicos de la ciudad, especialmente de la plaza pública de Getsemaní. De este modo, desde una mirada urbana, el ejercicio de compra y venta de artículos que gradualmente tomó fuerza en la zona comprendida sobre la Avenida del Arsenal (la Bahía de las Animas) y el desaparecido baluarte de Barahona (lugar donde hoy en día funciona el edificio del centro de convenciones) viene a constituirse en una situación problemática que evoca eventos y situaciones indeseables para la ciudad. Es decir, el mercado hereda un sinnúmero de costumbres y prácticas típicas donde confluyen elementos de desorden, lenguaje soeces, y prácticas de ilegalidad²⁵.

1.1.7 Con el tránsito que se opera a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX hacia una sociedad moderna, cambia el discurso acerca del concepto de ciudad. Con la entrada del XX la configuración urbana de la ciudad inicia una serie de transformaciones impulsadas por fenómenos de tipo político y urbano que perseguían objetivos para agenciar la modernización de la ciudad y elevar la calidad de vida. Como resultado de esto, en la ciudad se adelantaron una serie de transformaciones, jalonadas por los grupos de poder y las instituciones estatales; estos cambios dejarían una fuerte huella en las obras públicas de la ciudad²⁶.

En su obra, Javier Báez²⁷ referencia algunos de estos cambios relacionados con las nuevas propuestas urbanas que trae la modernidad para la ciudad. Los

²⁵ ORTIZ CASSIANI, Javier. Modernización y Desorden en Cartagena. 1911-1930: Amalgama de Ritmos. EN: Desorden en la plaza, modernización y memoria urbana en Cartagena. Instituto distrital de cultura. Ed. Lealon Cartagena, 2001. Pp. 83-117

²⁶ CASAS ORREGO, Álvaro León. Expansionismo y modernidad en Cartagena de indias (1885-1930), Revista Historia y Cultura N°3. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas. Diciembre, 1994, Pp.39-67.

²⁷ BÁEZ RAMÍREZ, Javier Eduardo; CALVO STEVENSON, Haroldo. Cartagena de Indias en el siglo XX. Adolfo Meisel Y Haroldo Calvo (compilador). Banco de la República, Universidad Jorge Tadeo lozano. Bogotá, Pág. 73.

aspectos comentados por este autor se refieren especialmente a la industria, la construcción, los puertos, la población y el turismo. Entre 1900-1950, la economía de la ciudad se caracterizó por el auge de sus puertos: sus particularidades industriales a nivel de manufacturera, turismo y construcción girarán en torno a actividades portuarias, aunque posteriormente esta dinámica disminuirá. Para los años de 1951-1997, la economía se terciariza en diferentes sectores económicos, entre los cuales se encuentran el agropecuario, la minería, la industria, la construcción, el comercio, el transporte y servicio.

Con respecto al tema de la construcción, cabe anotar que ésta tomó un fuerte auge en la segunda mitad de siglo debido a la presión de los espacios públicos en zonas del Sur Oriente de la ciudad tales como el Pie de la Popa y Manga. Con el auge del turismo, zonas como Bocagrande, Castillo grande y el Laguito, adquieren una configuración con gran densidad urbana. Con Mamonal al otro lado de la bahía, se fortaleció a partir de los años sesenta y setenta, el complejo industrial ya existente.

El puerto, por su parte, siguió creciendo como en épocas anteriores. Para los años de 1966-1996, el sector enfrenta factores como el crecimiento y diversificación del comercio exterior colombiano, y en particular, la expansión exterior de Mamonal. Otros procesos paralelos fueron el tema de seguridad de la bahía, la infraestructura de las carreteras del país, la pérdida de importancia de Buenaventura, los problemas de sedimentación del puerto de Barranquilla, su privatización y nivel de eficacia en el manejo de cargas para el turismo.

En resumen, podemos afirmar que durante esta época el puerto despliega su consolidación como sector importante, de modo que experimenta durante 1950-1996, un crecimiento con un incremento de 100%. En cuanto a lo relacionado con la población y el turismo, estos aspectos se ven afectados considerablemente con los cambios agenciados para la década de 1950. En esta época se implementaron nuevos servicios y nuevos tramos de carreteras, entre ellas la Cordialidad y la Troncal del Occidente; en Mamonal se construyó la refinería del Intercol y se inició la expansión de la infraestructura residencial y hotelera de Bocagrande. Hitos que generaron un optimismo, a veces ingenuo, sobre el futuro y progreso de la ciudad

Según lo anterior, podemos afirmar que a la llegada del siglo XX, la ciudad, al igual que el resto de los centros urbanos del país, experimentó un acelerado proceso de cambio y modernización en muchos niveles. Ahora bien, pese a ello también hay que señalar que este período marca una clara consolidación de dos Cartagenas: la ciudad de la industria y el turismo, de una parte, y la ciudad con numerosos focos de extrema pobreza. Hasta aquí podemos observar que este proceso de crecimiento que hemos señalado, nos muestra un panorama general para comprender las dinámicas que orientaron la transformación urbana de la ciudad de Cartagena durante el siglo XX.

1.1.8 Con la llegada de todo este bagaje de transformaciones, que en nombre de la modernidad se toman la ciudad, también asistimos a la presencia de una serie de factores socio-urbanos que causaran cogestión en el escenario urbano de Cartagena. Este fenómeno se va a traducir en la aparición de formas de descomposición social en una ciudad cuya imagen es la de una urbe encerrada entre muros, hecho que va a afectar fuertemente al Centro Histórico. Estos

fenómenos están relacionados con la incidencia de aspectos como: el aumento vertiginoso de la población en los inicios de siglo XX, la Insalubridad, la prostitución y la presencia de vendedores ambulantes que mostraban un panorama no muy agradable.

Esta imagen de ciudad encerrada que adquirió Cartagena, se vio afianzada por factores asociados al crecimiento de la población y la expansión de sus barrios. Sin embargo, hay que anotar que algunos de estos cambios que se implementaron en las estructuras urbanas de la ciudad y que abrirían sus puertas a la modernización, de alguna manera apuntaban a resolver estas problemáticas. Lorena Guerrero²⁸ explica que entre 1910-1925 tuvieron lugar una serie de confrontaciones entre visiones y proyectos para la ciudad que la llevarían hacia el camino del progreso. Según Guerrero, los intentos por transformar las estructuras que sustentaban a la ciudad estuvieron enfocadas a lograr mejoras en el servicio de aseo, la salubridad, vías de comunicación y espacios de representatividad histórica y cultural como: parques, teatros, monumentos, plazas. En últimas, estos aspectos determinarían la construcción de una ciudad moderna.

En ese mismo sentido, Castaño Madero²⁹ expone que durante este periodo en la ciudad se adelantaron proyectos enfocados a mostrar el conjunto de transformaciones económicas, de infraestructura y, por otra parte, en el ámbito del estado que se inicia en Colombia entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Respecto a este último aspecto, es preciso anotar que estos eventos guardaron

²⁸ GUERRERO PALENCIA, Lorena. Imaginarios urbanos en Cartagena: visiones y proyectos de ciudad, 1910-1925 (Tesis de grado). Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena, 2008.

²⁹ CASTAÑO MADERO, Marceliano. Servicios públicos: Modernización de la vida urbana de Cartagena, 1910-1930 (tesis de grado). Universidad de Cartagena. Programa de Historia, 2005.

una estrecha relación con sucesos como la expansión urbana y la participación de los entes o entidades públicas y privadas en este proceso el cual presentó notables dificultades dadas las condiciones de la ciudad. Al respecto, León Casas³⁰ presenta un estudio acerca de la salud pública en Cartagena; este autor muestra cómo la vida urbana toma un papel importante en la ciudad, bajo el discurso de la lucha por la higienización, materializado en la consolidación de estructuras de servicio público y equipamiento urbano, y en el surgimiento de entidades encargadas de generar procesos de higiene.

Esta etapa de modernización urbana de Cartagena se asoció a dos momentos históricos que traerían consigo cambios en la vida de la ciudad. El primero, abarcó desde inicios del siglo XX, y el segundo momento, la segunda mitad del XX, en el marco de dos décadas, de 1950-1970. El primer momento se caracterizó por su contextualización con el centenario de independencia del país, la apertura del canal de Dique en 1951 y la implementación de diferentes proyectos de modernización tales como el adecuamiento de espacios urbanos, que en últimas se convertirían en la bandera de los diferentes ideales que se perseguían³¹.

³⁰ CASAS ORREGO, Álvaro León. Agua y aseo en Formación de la salud pública en Cartagena 1885-1930 en: historia y cultura N° 4 universidad de Cartagena facultad de ciencias humanas Diciembre 1996 paginas 77-101. En ese mismo orden se presentan estudios CASAS ORREGO, Álvaro León. Los circuitos del agua y la higiene urbana en la ciudad de Cartagena a comienzos del siglo XX En: História, Ciências, Saúde — Manguinhos, vol. VII (2), 347-75, jul.-out. 2000. El presente trabajo es el resultado de la investigación financiada por Colciencias: 'Prácticas y discursos de medicalización e higiene en la formación de la salud pública en las ciudades del Caribe colombiano 1880-1930'.

³¹ GIAIMO CHÁVEZ, Silvana. *Poblamientos y ciudades en el Caribe Colombiano*. ABELLO Alberto Compilador. Instituto del Observatorio del Caribe, Bogotá 2000, Editorial Gente nueva, Pagina 151

Cada uno de estos eventos trajo consigo cambios sustanciales en las estructuras urbanas. Por ejemplo, la celebración del centenario de independencia representó para Cartagena la realización de obras que bajo la intención de mostrar una nueva visión de la ciudad, fomentan el embellecimiento del paisaje urbano y el mejoramiento de las condiciones de salubridad. Con estos eventos aparecen en la ciudad, parques, plazas y nuevas funciones sociales y culturales en edificaciones de carácter monumental. En estos espacios se inició la consolidación de la actividad comercial e institucional cartagenera, y a su vez se originó un proceso de desplazamiento de las viejas estructuras que no se adecuaban al contexto urbano moderno, e impedían el crecimiento urbano al interior de los muros. Estos proyectos de modernización se convirtieron en otro de los componentes que jugaron un papel importante en el proceso renovador de la ciudad. A través de ellos asistiremos a la intervención de instituciones cuyo accionar impulsaría procesos claves para la recuperación de la salubridad en temas como la circulación de agua potable y el acondicionamiento de los espacios.

El segundo momento importante en el proceso de modernización de la ciudad está asociado a eventos como la apertura del canal del Dique en 1951, la expansión urbana expresada en el crecimiento demográfico y la consolidación de barrios extramuros entre (1930-1940)³². Báez Ramírez³³ presenta en su obra algunos elementos para la comprensión de este proceso modernizante que tiene lugar en el marco de la década de 1950-1970. Este autor comenta que en su

³² REDONDO GÓMEZ, Maruja. Cartagena de indias cinco siglos de Evolución urbanística. Universidad Jorge Tadeo lozano, Seccional Caribe, Facultad de Arquitectura, Bogotá D. C. Noviembre 2004. Pág. 74

³³ BÁEZ RAMÍREZ, Javier Eduardo Y CALVO STEVENSON, Haroldo. Cartagena de Indias en el siglo XX, Adolfo Meisel y Haroldo Calvo. Compilador Banco de la República Universidad, Jorge Tadeo lozano, Bogotá Pagina73.

generalidad, los referentes de este proceso se expresaron, por un lado, en transformaciones de las estructuras y del paisaje, y por el otro, en el establecimiento de dispositivos para el equipamiento de los servicios y la expansión urbana.

Estas transformaciones se pueden interpretar como acciones impulsadas por los sectores dirigentes, quienes conscientes de la situación de la ciudad proponen que se tomen medidas concernientes a la organización espacial y expansión: actos que realmente ampliaran los horizontes de la ciudad. Otro factor que determinaría la ampliación de la ciudad y su consecuente transformación, fue la apertura de los barrios a las afueras de los muros. Giaimo Chávez³⁴ manifiesta que estas construcciones dieron fin al problema de la saturación demográfica en la ciudad antigua. De este modo, no sólo se solventaría la problemática del aumento poblacional, sino que se abriría paso al conflicto de exclusión e inclusión social que va a caracterizar posteriormente a la ciudad.

Al respecto, Giaimo Chávez manifiesta que durante la segunda mitad del siglo XX se presentaron varios proyectos que buscaban materializar la modernización y adecuamiento de los espacios que se venían realizando con la entrada del nuevo siglo. Ejemplo de ello fue el plan regulador de 1948, el plan piloto de desarrollo urbano en 1965, el plan de desarrollo Municipal de Cartagena en 1978 y el plan de 1989; todas estas propuestas se convierten en eventos claves para el proceso transformador que se puso en marcha en la ciudad.

³⁴ GIAIMO CHÁVEZ, Silvana. *Poblamientos y ciudades en el Caribe Colombiano*. Óp. Cit. Página 163.

El orden de ideas que hemos presentado hasta aquí, muestra cómo la ciudad a la par del proceso de desarrollo y crecimiento que experimentó en nombre de la modernización, también concentró problemas de salubridad, desorganización y recrudescimiento de ciertos espacios de la ciudad antigua. De este modo, asistimos a un conjunto de factores que afectaron la imagen del Centro Histórico manifestando formas de descomposición del espacio urbano, y por ende, cierto estado de insalubridad: estos agentes conformaron un frente de eventos que deterioraron el rostro urbano de la ciudad. Para ese entonces, Getsemaní y la Plaza Central, espacios ubicados dentro de los muros, entrarían en un letargo que los conduciría a un estado poco agradable. De otro lado, el estado del mercado ofrecía un paisaje poco atractivo, efecto de los problemas urbanos que atravesaba.

Para continuar con nuestra labor de contextualización histórica acerca del tema del traslado de la plaza del mercado de Getsemaní, a continuación abordaremos el tema de los discursos de prensa que circularon en la ciudad poniendo de relieve el estado de insalubridad y desorden de este espacio. Consideramos clave determinar qué tipo de voces hicieron parte del discurso acerca del estado del mercado y qué imágenes se crearon de éste y de sus áreas cercanas en los medios de prensa. Entonces, en adelante nos proponemos llevar a cabo una descripción que nos permita analizar las condiciones y contexto, y cómo incidieron en la imagen de la ciudad.

2.2 LOS RASGOS DE UNA CIUDAD INSALUBRE Y DESORDENADA.

Aunque en el recorrido que se presentó en la primera parte de este capítulo ya hemos bosquejado el tema del estado de insalubridad que adquiere la ciudad y de

cómo esta situación se convierte en un problema urbano, a continuación nos proponemos presentar algunas evidencias y rasgos que determinan el comportamiento de esta situación. Empezaremos esbozando una descripción de la ciudad y su espacio urbano, resaltando las problemáticas que estos enfrentaban y el estado en que se encontraban. Para ello tomaremos como epicentro la zona del mercado y las áreas cercanas al mismo, esto debido a que en esta zona se desplegaban los mayores eventos de insalubridad y desorden de la ciudad: la descripción del paisaje urbano de este sector se torna poco agradable, especialmente desde la mirada de quienes calificaban a Getsemaní y la plaza central como un lugar desaseado y poco higiénico.

La imagen subsiguiente nos muestra un plano general de la Calle de la Sierpe del Barrio Getsemaní, aunque la nitidez de la imagen no permite un análisis exhaustivo de la situación, si se puede apreciar el desaliñado estado y la apariencia desagradable que presenta la calle. Este es un espacio muy próximo a las inmediaciones de la Plaza Pública. La imagen que se aprecia nos permite crear una percepción inicial de la magnitud del problema de salubridad e higiene que pretendemos explicar. Veamos la imagen:

Ilustración 4: ANONIMO Calle Sierpe, Getsemaní. 1920 c. Copia en gelatina. 14 x 11 cms. Del Barrio Getsemaní Imagen Obtenida del Diario de de la Costa del año 1970. XVIII. 5864. Martes 6 Febrero de 1970.Pág. 26.



Al respecto, señalamos que en 1970 el Diario de la Costa describe el estado que atravesaba el barrio de Getsemaní y los lugares aledaños a la plaza de mercado. En el reporte se detallan algunas imágenes que caracterizan fuertemente el estado insalubre y poco agradable del sector. En el texto se señala que aunque este era un espacio con buenos servicios públicos, presentaba niveles de salubridad bastantes deficientes:

El barrio de Getsemaní uno de los más cercanos al centro Histórico cumple en la actualidad con gran obra de instalación del alcantarillado sanitario, además de la pavimentación de la totalidad de las calles del sector, que cuenta con la población aproximada a los diez mil habitantes y siendo uno de los barrios que en mejores condiciones humanas está dentro del perímetro de la capital del Departamento de Bolívar. Ello no impide que Getsemaní cuente con problemas que bien tienen estudiarse y entrar a solucionar con la intervención de las autoridades. En los actuales momentos la pavimentación de la calle del pedregal obliga que las actividades de ya se tomen cartas para que las murallas comprendidas en dicho sector, sean totalmente limpiadas de basura y montes como se encuentran en la actualidad³⁵.

Una noticia del mismo periódico, bosquejaba el aspecto insalubre que padecía el Centro, describiéndolo como un espacio en el que residían indigentes, gamines, vagos, locos, y donde se expendían drogas. En el mismo sentido se señala el estado de sus calles llenas de lodazales, la presencia de bancos de aguas negras y basureros, además se comentan que sobre estos mismos espacios frecuentemente deambulaban caballos, perros, burros y otros semovientes³⁶. En

³⁵ AHC. Diario de la Costa. XVIII. 5864. Martes 6 Febrero de 1970. Pág. 26.

³⁶ Biblioteca Bartolomé Calvo (en adelante BBC). BBC. Diario de la Costa. XXVII.N. 12591. Viernes 12 Sept. 1970. Pág.58.

cierto sentido, podemos señalar que esto se debía a que el Centro de la Ciudad, lugar más próximo al mercado de Getsemaní, comprendía un espacio característico de los conglomerados populares de la ciudad y de todas las prácticas que esta implicaba. Es decir, que la plaza pública constituía un componente integrador de formas y expresiones, materiales y corporales de lo popular³⁷.

De este modo, se crea una mentalidad negativa entre muchos de los sectores sociales de la ciudad que veían en la figura del mercado público de Getsemaní la materialización de los problemas higiénicos. El viejo edificio es descrito como un lugar de poco aseo, envuelto en la suciedad, fuertes corrientes de aguas negras, lodazales, basura amontonada, olores desagradables y donde se expendía el pescado. Es decir, se trataba de un espacio compuesto por elementos antihigiénicos y desagradables para el ojo de cualquier transeúnte. Veamos cómo se evidencia esta situación en los medios de prensa:

Muchas son las personas que diariamente adquieren pescado frito y compran yuca cocida en horas del medio día, en los alrededores del Arsenal, tramo comprendido desde el baluarte de San Lorenzo del Reducto hasta el desaparecido Baluarte de Barahona, en un sector que no es aconsejable no solo la venta de alimentos ya listos para ingerir, sino cualquier otra clase de negocios que allí se monte. Todo esto por el desaseo en que se encuentra esta parte del Arsenal que no presenta higiene de ninguna naturaleza y que ante todas estas circunstancias la gente diariamente acuden al sitio, hacen las compras de pescado frito, yuca cocida, bollo, especialmente en horas del medio día, cuando muchos obreros van al sector para adquirir estos ligeros alimentos³⁸

³⁷BAJTIN, Mijaíl. La Cultura Popular en la Edad Media y el Renacimiento. Madrid, 1990, Alianza Ed. Pág. 138.

³⁸BBC. Diario De La Costa. XXVII.N327.Jueves 12 Agosto. 1970. Pág. 4.

En esta noticia publicada por el Diario de la Costa se pone en evidencia la existencia de esta mentalidad negativa que para el periodo se había creado en torno a la figura del mercado. El texto nos presenta diversos argumentos que denuncian la situación de salubridad e higiene del sector. El tema del aseo y el expendio de comidas figuran como puntos claves de la situación que se cataloga como antihigiénica. En efecto, lo que vemos es que esta descripción nos ofrece muestras del pésimo estado del área donde se vendían los alimentos. Al respecto, señalamos que durante aquel momento aparecieron en la prensa textos similares que expresaban quejas constantes y manifestaban un estado de preocupación por la situación en que se encontraba el lugar. Además, ya existía un descontento general por la falta de soluciones. La imagen siguiente nos permite reforzar esta descripción de la ciudad. Veamos:

Ilustración 5: Estado del mercado Pabellón de Carnes Fuente Obtenida del Diario de la Costa XXVII.N327.Jueves 12 Agosto 1970 Pág. 4.



En el mismo orden, veamos el siguiente texto:

¡Nada hacen con lograr un estado de higiene superior en la mesas en donde se expenden los alimentos, si en plena vía pública no se cumplen una verdadera limpieza, total y general, para que desaparezca el feo espectáculo del sector!, todo esto hacia parte de la desagradable cara del Arsenal³⁹

Esta otra noticia, también publicada en el Diario de la Costa, muestra como se efectuaba el expendido de pescado en el mercado público. Los escamadores de pescado estaban ubicados sobre la Avenida del Arsenal a la orilla de la bahía de las Ánimas, lugar donde estuvo ubicado el desaparecido baluarte de Santa Isabel. Este espacio no tenía un lugar ideal para hacer los trabajos que diariamente realizaban estos personajes, estos muchas veces se veían abocados a trabajar sobre entarimados de madera en muy malas condiciones, al aire libre y sin ninguna higiene. En otras palabras, tenemos un grupo de obreros populares dedicados al oficio de escamadores en el espacio contiguo a las aguas de la bahía; de este modo, la labor de escamar los pescados que se consumían en la ciudad diariamente se ejercía bajo condiciones de higiene muy precarias⁴⁰.

Otras áreas como el pabellón de carnes y granos también reflejaban las mismas circunstancias negativas señaladas para los casos anteriores. El texto que se cita abajo muestra la importancia que se le otorgó en la época al estado de desaseo del sector donde se expendían los granos. Según las descripciones publicadas en la prensa, este espacio mostraba una imagen muy descuidada e indecorosa:

³⁹ Ibíd. XXVII.N327.Jueves 12 Agosto. 1970. Pág. 4.

⁴⁰ BBC. Diario De La Costa XXVII.N. 12591. Lunes 15 Septiembre 1970.Pagina 58.

tanques con olores fétidos, corrientes de aguas negras, lotes de basuras por doquier, conchas de frutas, papeles viejos, mugre por todos los rincones, hojas de repollo de uno o dos días que expedían olores nauseabundos, cajas viejas y papeles para los periodistas (Ver Imagen 6):

Tanques con olores fétidos, las corrientes de aguas negras, lotes de basura por doquier, conchas de frutas, papeles viejos y tantas cosas más forman parte del feo espectáculo que presenta el mercado de Cartagena. La mugre anda por todos los rincones, hojas de repollo que uno o dos días permiten percibir olores nauseabundos en los predios donde se expenden verduras, cajas viejas y papeles. Pertenecen al grupo de desaseo en que vive el mercado de granos. Los tanques instalados por las empresas Públicas Municipales y por la propia administración del mercado, son prácticamente inútiles, porque nadie la usa y cada quien hacen con las basuras lo que quiere. En el lado de las ventas de frutas la instalación de agua potable permanentemente vive ocupada pero nadie se ha ocupado de ella para ocuparle una limpieza al sumidero utilizado para el desagüe del agua⁴¹

Ilustración 3: Sitio del Expendido de Carnes del Mercado imagen Obtenida del Diario De La Costa XXVII.N. 12591. Lunes 15 Septiembre 1970.Pagina 58.



⁴¹ BBC. Diario de la Costa. XXVII.N° 327.Jueves 12 Agosto. 1970. Pág. 4.

Los diarios de la época ponían en evidencia como en toda esta inmundicia (Ver Imagen 6) se expendía la carne al público, con imágenes que mostraban cómo las moscas se posaban sobre los artículos que se compraban. Jesús Ocampo, reportero del Diario Local, describía el área de la siguiente forma:

En una condición deprimente y deteriorada fue considerada el piso y la estructura del viejo edificio del mercado central que necesitaba con urgencia una restauración inmediata. Además albergaba un panorama desagradable que incluía locales, el tejado, piso, como al igual que el mercado de carnes granos y verduras había el mismo entorno⁴²

En el texto anterior, el reportero describe, además del cuadro de las moscas posándose en la carne, el tema de las normas y cuidados que solicitaba esta actividad: el expendio de carnes solía realizarse sin las disposiciones requeridas, tales como uso de gorro, porte de delantal de labores con un olor “que no tiene nombre”. En este espacio comúnmente se respiraba toda clase de hedores desagradables. Este discurso de los reporteros implicaba un acto de denuncia de la situación crítica de higiene del espacio, de la ausencia de medidas que mejoraran la situación. Al observar las actividades del área, evidentemente se muestra cuadros de personas trabajando sin guantes; restos de carnes y huesos, que en ocasiones caían al piso sucio, charcas de aguas negras, moscas en todos los alrededores. En fin, se podía apreciar todo tipo de forma antihigiénica que llamaba la atención a turistas, especialmente en el sector donde se expendía el mondongo, el pescado, y la gallina.

⁴² BBC. Diario De La Costa. XXXII. Miércoles 30 Agosto 1972. Pagina19.

A continuación ofrecemos otro texto de prensa que nos muestra la percepción que tenían los expendederos de carne frente a los numerosos problemas de higiene que presentaba el sector. Para ellos, todo el problema se cifraba en la falta de gestión y el olvido en que este sector había caído respecto a la responsabilidad de las autoridades y entes gubernamentales de la ciudad:

En medio de la inmundicia los matarifes de la ciudad se dedican a descuartizar las reses que más tarde son vendidas al público. Con este nuevo estamos presentando a consideración de nuestros lectores, sino que las nos han llamado la atención que las flamantes autoridades nada han hecho para remediar el mal. De otro lado sostuvieron los expendedores de carne que la culpa es única del estado y exclusivamente de las empresas públicas no hacen nada para adecuar el local mucho menos aquel donde se pica el hueso, millares de moscas son las acompañantes de las carnes y huesos y las personas que tienen a su cargo la ardua labor no cumplen con las disposiciones que se hayan pedido, el olor que sale del pabellón de carnes no tiene nombre; allí se respira de toda clase. Nuestro reportero Jesús Ocampo captó la oportuna gráfica en donde se ven varios operadores laborando en una forma antihigiénica, estos agarran la carne sin medidas higiénicas y unas caían al piso que se encontraba sucio y más tarde se vendían a público⁴³

Ahora bien, sobre esta misma escena hay que considerar la intervención de otro agente negativo que completaría el mal aspecto de la ciudad y de la plaza de mercado. Para esa misma época se fortalece en la ciudad el fenómeno de la aparición de cuadrillas de gamines que invadieron el mercado y sus alrededores. Con la adición de este fenómeno de indigentes que afearon el escenario del centro de la ciudad, la situación se recrudece generando unas múltiples voces que pregonan que las cuadrillas de gamines han invadido el mercado público, el

⁴³ BBC. Diario De La Costa. XXXII. Miércoles 30 Agosto 1972.Pagina19.

parque centenario y sus alrededores sin que, hasta la presente, las autoridades hayan puesto atención a este grave problema⁴⁴.

El rasgo desordenado y antihigiénico del centro histórico fue una expresión de los elementos integradores que abrigaban la cultura popular que albergaba en la plaza de mercado. Las prácticas que definían esta expresión popular se encontraban en contradicción con las intenciones modernizantes que existían para la ciudad a partir del proceso renovador que desde inicios del XX desafiaban a la ciudad. Esta lectura de Cartagena a través de la opinión pública expresada en la prensa de la época, especialmente en el *Diario de la Costa*, constituía un acto de inconformidad de la población que refleja la existencia de toda una problemática urbana asociada a su configuración.

La consecuencia inmediata de toda esta dinámica informativa de denuncia, fue el progresivo estado de preocupación que se fue generando, principalmente entre los entes gubernamentales como la Alcaldía, el Concejo del Distrito, el Concejo de Cartagena y otras instituciones estatales como: las Empresas Públicas y la Policía Nacional, por citar algunas. Este creciente estado generó la intensión de tomar correctivos para resolver los problemas urbanos que atravesaba la ciudad, a través de la aprobación y emisión de diversos decretos y ordenanzas que movilizaron la transformación del escenario urbano. Esta última temática será la materia de trabajo del capítulo siguiente titulado: *Desaparición del fantasma urbano: proyectos de reconfiguración urbana*.

⁴⁴ El universal.N.256. Marzo 12 septiembre 1976. Edición 64. página 5ª

3. DESAPARICION DEL FANTASMA URBANO: PROYECTOS DE RECONFIGURACION URBANA.

La entrada del siglo XX representó un cambio sustancial para las estructuras que sustentaban la urbe cartagenera. En este contexto se desarrollaron diferentes proyectos modernizantes. Como efecto de las ideas progresistas dadas para la ciudad, se plantean políticas de reconfiguración de sus espacios, enfocadas a solventar los malestares que convulsionaban a la población y a buscar salidas a los problemas urbanos. Con estas medidas transformadoras se adelantaron proyectos en aras de construir una ciudad moderna y asumir el control de los desafíos que afrontaba.

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta segunda parte de nuestro estudio proponemos abordar tres interrogantes fundamentales desde el que proponemos una comprensión sobre cómo entender los proyectos de reconfiguración urbana que se llevaron a cabo en la ciudad. Primero empezaremos por mostrar las razones que presentaban la prensa y algunos sectores dirigentes de la ciudad, para impulsar el traslado del mercado; un aspecto importante en este punto es mirar cómo estos procesos incorporaban formas de exclusión social respecto a los grupos sociales que desempeñaban distintas actividades en la plaza del centro de la ciudad, más adelante veremos este aspecto. En segundo lugar, trataremos lo referente a la importancia otorgada al tema de la higiene y la salubridad, especialmente, como se utiliza este aspecto para encubrir otros intereses que motivan el desalojo del mercado. Por último, abordaremos algunos aspectos

claves que ratifican el papel determinante que jugó el discurso de modernización urbana a lo largo de los hechos históricos que concluyeron con el traslado de la plaza pública de Getsemaní en Cartagena.

3.1. POLITICAS DE RECONFIGURACION DEL ESPACIO: IMPLICACIONES Y PRÁCTICAS.

Los pasajes anteriores de este estudio presentan un recorrido histórico en torno a la configuración de una serie de aspectos urbanos que crearon una imagen negativa del centro histórico y del mercado central de Getsemaní; También hemos tratado algunas ideas acerca de cómo a la llegada del siglo XX, especialmente en la segunda mitad, se gestionaron una serie de proyectos con el objetivo de mejorar el aspecto físico de la ciudad y así contrarrestar las problemáticas de salubridad que se habían identificado a lo largo del centro amurallado y particularmente en la plaza de mercado. Una implicación importante dentro de este marco es lo relacionado con el hecho de que desde el enfoque de los proyectos de urbanización, la plaza de mercado se percibe como un lugar que obstaculizaba el desarrollo de la ciudad por el mal aspecto en que se encontraba: la plaza constituía un espacio de contradicción respecto al proyecto urbano que veía en ese entorno un eje de importancia para la ciudad (Ver Imagen 7).

Ilustración 4: Imagen del Paseo el Camellón y el Convento de San Francisco. Obtenida de la Biblioteca Virtual Luis Ángel Luis Felipe Jaspe 1911



En la imagen podemos apreciar una panorámica general de las inmediaciones del centro de la ciudad desde las zonas próximas a la plaza de mercado. La imagen nos muestra la ubicación estratégica de este espacio dentro del entorno de la ciudad. Además, de paso, nos permite considerar la relevancia que tenía esta zona para la creación de una imagen moderna acorde con la visión urbana pensada por las autoridades cartageneras. En tal caso, cualquier intento de transformación de la ciudad debería empezar por esta zona estratégica.

Para cumplir este objetivo se adelantaron planes de transformación urbana impulsados mediante la emisión de decretos tales como el 1743 del año 1977 del 28 de Julio y el N° 184 del año 1978⁴⁵: cada uno de estos recursos legales apuntaba desde acciones particulares a la búsqueda de actos de reconfiguración

⁴⁵BUCKART, Alberto. *Renovación Urbana en Cartagena Sector de Getsemaní*. Tesis del programa de Arquitectura de la universidad de los Andes, Bogotá 1983.

que mejoraran la estética urbana acercando, cada vez más, la ciudad hacia una etapa moderna. De este modo, se percibe que la función principal de estas leyes era garantizar la preservación del concepto de belleza urbana que desde la modernidad se ofrecía a la ciudad bajo argumentos tales como: fomentar la comodidad urbana, el bienestar de la población, el mejoramiento de la accesibilidad insuficiente en el momento, superar la imagen rural que mostraba la ciudad y, finalmente, compensar con urgencia la vida acelerada y cargada de trabajo con espacios que facilitarían la relajación y tranquilidad. Estos estados podrían ser proporcionados por la belleza y salubridad que alcanzarían los proyectos urbanos canalizados mediante estos decretos a los que nos hemos referido. Así las cosas, la cuestión de la reconfiguración urbana proyectada para la ciudad de Cartagena se cifraba en la recuperación de la identidad del medio urbano y el mejoramiento de la calidad de vida en los cascos urbanos antiguos. De allí la intención de darle un énfasis ecológico y de higiene urbano para elevar el bienestar en la ciudad⁴⁶.

Frente a la realidad urbana de la ciudad, estas ideas transformadoras cobran gran fuerza entre los sectores dirigentes y las élites cartageneras. Estos impulsos se manifestaban a través de la acción de las diferentes instituciones estatales: Empresas Públicas, Organismos de Salud Pública, la Jefatura de Saneamiento Ambiental del Servicio Seccional de Salud Pública del Departamento, la alcaldía de Cartagena y el Concejo Municipal. Por ejemplo, el decreto 1743 del 28 de Julio del año 1977, muestra cómo abiertamente los cuerpos estatales como el Concejo del Distrito y el Concejo de Cartagena, en compañía del Alcalde de turno: José Enrique Rizo Pombo, manifiesta abiertamente su interés en impulsar la

⁴⁶ SANTOS, Diana Victoria. Paisaje Urbano (Tesis de Grado). Universidad Jorge Tadeo Lozano. facultad de Arquitectura. Cartagena, 1993.

transformación urbana de la ciudad. En una de las emisiones del diario local aparece la siguiente alocución del alcalde:

Continuaré gestiones entre el gobierno nacional para lograr que se trabaje efectivamente en los estudios necesarios para conocer más a fondo problemas urbanos, como contaminación de la Bahía, los cuerpos de aguas aledañas a la ciudad y proponer soluciones concretas para la aplicación de medidas preventivas o correctivos necesarios⁴⁷

Este deseo de mejorar el escenario urbano toma fuerza con la implementación del decreto de 1978, en el que se tratará directamente el estado del arrabal de Getsemaní y su plaza de mercado. En efecto, en este decreto, Getsemaní es considerado una zona que requiere una necesaria renovación urbana que es posible mediante un proceso de zonificación, un plan vial y unas mejoras que favorezcan la fisonomía del sector histórico.

Frente a estas pretensiones, el aspecto del mercado de Getsemaní se tornaba totalmente denigrante: En este contexto, la situación de la plaza de mercado no encajaba con los discursos de expansión que se perseguían con el proyecto modernizador. Estos proyectos de expansión y modernización de la ciudad llevaban consigo dinámicas que excluían a los actores que no encajaban dentro de estos discursos; por tanto, el mercado debía ser reubicado, ya que su problemática de índole insalubre y urbana, contrastaba con las intenciones de modernización que se gestaban. En otras palabras, por representar un obstáculo al proceso renovador urbano, el mercado público debía desaparecer. (La ilustración 8) nos muestra un panorámica general de la zona correspondiente a la

⁴⁷ BBC. Diario de la Costa. XXXVIII. Lunes 13 Septiembre de 1977. Pág. 22.

plaza pública, desde arriba se puede apreciar la vasta zona que ocupa el mercado y su estratégica ubicación; también podemos ver el contraste y contradicción locativa que se muestra entre el mercado y demás espacios del entorno, argumento con el que las autoridades ratifican el necesario traslado de esta plaza. Veamos:

Ilustración 5: Imagen del Mercado para la Década de los sesenta Obtenida de la Biblioteca virtual Luis Ángel Arango Por Anónimo tomada desde el aire.1965.



Al respecto, es preciso evocar las consideraciones que el Alcalde Rizzo Pombo expresó a propósito de la caótica situación del mercado. En una entrevista, este alcalde con un tono denunciante anuncia la problemática del mercado, la cual daría un impulso definitivo a su traslado:

Por su crecimiento desmedido, cuando se produjo el traslado, la enorme cantidad de tenderetes se ubicaron en las afueras del mercado amenazando con llegar hasta el centro de la ciudad, el mercado siguió creciendo de una manera desordenada y se convertía en una anarquía. Además, hubo otros dos hechos importantes que precipitaron la toma de decisiones. En Septiembre de 1962 se produjo un incremento enorme que destruyó el pabellón central del mercado y en

el año 1965 hubo una explosión que acabó con el ala derecha, la cual todo el mundo recuerda por la trágica muerte de más de 50 personas⁴⁸.

El texto citado arriba nos muestra cómo desde la perspectiva de las autoridades de la ciudad, el traslado del mercado público obedeció a unas necesidades históricas y una realidad urbana claramente expresada. Alberto Buckart⁴⁹ nos menciona alguna de estas necesidades tales como: el crecimiento de la naciente maquinaria turística y la reestructuración del espacio urbano. Se muestra el tema del traslado como una medida orientada al impulso de la zona, al reflejo de las experiencias de expansión urbana, a los procesos de modernización y como una salida estratégica a los problemas de reestructuración espacial y restauración del centro histórico.

De este modo, hasta aquí hemos logrado proponer una lectura que nos permita entender cómo el caso del traslado del mercado Público de Getsemaní, constituye un entramado complejo de intereses que nos propone una lectura de este evento como un paso necesario hacia la modernidad sin que pueda haber otra concesión, como un acto que desconoce la situación de los demás agentes que hacen parte de esa situación problemática determinada por la presencia del mercado en el Centro Histórico, como una política vertical que se centra en las clases que auspician el poder gubernamental. En síntesis, se ofrece una lectura acerca del traslado del mercado como un proyecto de configuración urbano focalizado y sesgado: como una acción que parte y representa los intereses de las clases de elite.

⁴⁸ BAZURTO Está Salido De Madre. en: *revista viceversa*, Mayo 2008, Pagina 2.

⁴⁹ BUCKART, Alberto. *Renovación Urbana en Cartagena Sector de Getsemaní*. Óp. Cit. Página 6.

3.2. EL MODELO DE UNA CIUDAD SOÑADA

Hablar de la ciudad soñada para la generación cartagenera de la segunda mitad de siglo XX , implica la toma en cuenta de aspectos muy concretos, por ejemplo, el tema de la calidad de los servicios públicos, la salubridad y las estructuras urbanas, aspectos que en su conjunto generarían una mejor calidad de vida. Se trataba de materializar los ideales de una ciudad que estuviera abierta a mejores mercados y niveles socioeconómicos. Es a partir de esta propaganda urbana que se plantea todo un engranaje de intereses para construir la ciudad soñada: ejemplo de ello es el contenido del decreto 184 expedido en el año de 1978 (Ver Imagen 9).

Ilustración 6: Vista de la ciudad Imagen Obtenida de la Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango Francisco Vega Paseo de los Mártires y Puerta del Reloj. 1930.



En efecto, podemos ver que a lo largo de este proceso se da toda una dinámica de producción y circulación de decretos orientados a la operacionalización del

prototipo de ciudad que se buscaba construir. Ejemplo de este hecho es el caso de la emisión del decreto 184 de 1978. En este documento se estableció y reglamentó el Plan de Desarrollo de Cartagena para el periodo comprendido entre los años 1978 hasta 1990. Por medio de esta disposición se generaron diversos correctivos con el fin de concretar soluciones de mejoras del espacio urbano bajo la pretensión de construir una ciudad modelo.

Estas ordenanzas expuestas en el decreto 184 reflejaban la intención de cambiar el aspecto de la ciudad mediante la implementación de acciones que garantizaran la comodidad, la salubridad y el bienestar para sus habitantes. De este modo, este marco de procesos de configuración urbana aparecía como acciones amparadas bajo las normas y requerimientos, expresados por la voluntad de las autoridades de la época. Una consecuencia de lo anterior es el alineamiento que se percibía entre estos proyectos de configuración urbana y las actuaciones de las autoridades de ese período, fundiéndose, de este modo, ambos ejes en un sólo frente que finalmente impulsaría la salida de la plaza de Getsemaní del contexto urbano del centro de la ciudad.

En este sentido, podemos comprender cómo estas disposiciones y leyes enfocadas en construir la ciudad soñada, estaban determinados por una relación de intereses que vinculan la voluntad de las elites de la ciudad por la transformación urbana como un evento que implicaba intereses económicos y políticos derivados de estas acciones, y que además, implicaba un proceso de exclusión respecto a los actores sociales que dependían directamente del funcionamiento de esta plaza: todo lo anterior bajo la circulación de un discurso urbano de la comodidad, la higiene y la salubridad, veamos el contenido del siguiente decreto:

Con el artículo 913 de este decreto se exponen las disposiciones y requerimientos administrativos, los propósitos o fines principales y fundamentales de esta salubridad, comodidad y bienestar de los individuos y, sobre todo, de la comunidad, por medio de normas y requerimientos que garanticen en las edificaciones, estructuras y obras para el bien común y servicios públicos indispensables para ellas, no sólo la estabilidad y sólidos estructural, sino también la durabilidad, seguridad, salubridad, ocupación, iluminación y ventilación, alas de parques más adecuados, protección a las propiedades contra incendio, pánico, derrumbes y otros riesgos que eventualmente pueden ocurrir a una edificación durante la construcción , reconstrucción, modificación, demolición traslado y usos de los mismos, lógicamente dentro de los requisitos técnicos y el mejor rendimiento de los recursos disponibles⁵⁰.

Estas coordinadas de acción referidas en este decreto, muestran el código bajo el cual se implementaron las distintas transformaciones que se programaron para Cartagena. En últimas, todas estas construcciones, edificaciones, obras, instalaciones y similares que se efectuaron dentro del perímetro urbano vigente para la ciudad de Cartagena, estuvieron centradas en las disposiciones determinadas por este código urbano. Entonces, tenemos que con las solicitudes de aprobación de proyectos de urbanización, reurbanización y subdivisiones en el municipio, cumplidas tras la tramitación ordenada en el reglamento de Notificación del código de urbanismo contemplada en decreto 184, con estas solicitudes se fomenta el diseño una ciudad sustentada en estructuras modernas. Con la publicación del artículo 953 se presenta un diseño del área citadina que contribuye a reforzar el desarrollo de este código urbano formalizando los ajustes que esta empresa de transformación urbana requirió para llevar a cabo todas las metas propuestas. En este decreto se plantea el siguiente prototipo:

⁵⁰ Archivos Administrativos del Distrito de Cartagena. Decreto N° 184 de 1978, Artículo N°913.

Diseño de pavimentación, obras de ingeniería administración de servicios sanitarios, plantas de celdas, parqueaderos y circulación perfectamente demarcadas, fachadas, cuadros de áreas, aguas negras, así como todos los detalles de construcción y de seguridad área construida, área libre, área de circulación, diseño de pavimentación de las áreas de parqueaderos y circulación, de acuerdo a la clase de suelo y su capacidad, por tanto, los planos y diseños deberán ser firmados por profesionales correspondientes⁵¹.

En un primer plano de análisis, vemos que este código dictaminaba unas normas estéticas para la paisajística urbana de la ciudad. Este discurso encerraba un gran interés por la construcción de una ciudad con elementos arquitectónicos adecuados y seguros para la población. Lo anterior indica que el centro histórico constituía un espacio simbólico dentro del concierto urbanístico de la ciudad; el centro de la ciudad era percibido, por excelencia, como el rostro de ésta y allí radicaba la importancia que se otorgaba a la urgente necesidad de transformar este rostro en uno más agradable, que desde el punto de vista urbanístico otorgara un aspecto atractivo a los espacios y lugares representativos de la ciudad.

Este razonamiento termina por ahogar cualquier puesta en consideración del caso de las clases populares que veían una eminente ruina y desgracia en el traslado del mercado Getsemaní y, además, entra a reforzar el carácter excluyente de las estructuras de configuración del poder político de las clases dominantes de la ciudad, quienes al parecer desde posiciones de autoridad podrían determinar, e incluso manipular, el sentido del proyecto de reconfiguración urbana de la ciudad. Frente a esta realidad, el discurso de transformación urbana tan necesario en la

⁵¹ Archivos Administrativos del Distrito de Cartagena. Decreto N° 184, de 1978 Artículo N°953.

ciudad, adquiere una lectura especial asociada a la existencia de unas relaciones de poder, la circulación de un discurso de la insalubridad y el caos citadino como pretexto de otros intereses económicos consecuentes al tipo de transformación ejecutada, que finalmente beneficiarían a unos grupos de elites de la ciudad.

Desde este ángulo, podemos comprender que el estudio de los problemas de insalubridad e higiene de la Cartagena de mediados de siglo XX, implican la necesidad de tomar conciencia acerca de variables de tipo político, de clase social y económica las cuales generarían una lectura particular para este estudio de urbanidad en Cartagena. Hay que tener en cuenta que las razones que se manejaban para justificar la intervención de los sectores como: Sandiego, la Matuna, Bocagrande y, en especial, Getsemaní, estaban motivadas, más allá de un sentido urbano, por los beneficios económicos que podría desencadenar la reconfiguración de estos espacios y que aludían al carácter comercial y ubicación estratégica de la que gozaban los mismos.

Esta es la interpretación que pretendemos rescatar en torno a la lectura histórica que se ha hecho del traslado de la Plaza Getsemaní, hecho que representaba la concreción de unos intereses políticos y de clase, que como ya hemos mencionado, estaban asociados a eventuales beneficios de tipo comercial que podrían desencadenarse a partir de la reconfiguración de este espacio. Es en este sentido que debe entenderse algunos casos particulares de demolición, construcción, alteración y reformas de edificaciones ubicadas en algunos sectores de la ciudad antigua, que a nombre de la modernización y según unas políticas de reconfiguración urbana propagadas por las elites de la época se intervinieron: el

denominado código urbano determinaba la necesaria obligación de unas normas urbanas, importantes para garantizar un estado de seguridad para la ciudad⁵².

En este sentido, se entiende que la desaparición del fantasma urbano consistía en la elaboración de un proyecto renovador para la ciudad cuyo objetivo principal era la reconfiguración del espacio urbano, la expansión de la ciudad y la restauración del Centro Histórico. Todas estas acciones en aras de dar respuesta a los malestares que convulsionaban la sociedad. Este era, en primera instancia, el resultado que se pretendía alcanzar con el proceso renovador minado por los entes del estado y las instituciones, y que nació como una expresión de preocupación por el futuro de la ciudad. Entonces, podemos afirmar que los decretos y ordenanzas que hemos citado hasta aquí, reflejan la decisión, injerencia y el poder de los cuerpos que integran el poder político para generar acciones para intervenir el proceso de deterioro que venía padeciendo el mercado y sus áreas de influencia. Siempre poniendo de relieve la búsqueda de un ideal moderno de ciudad: de la soñada construcción de una urbe del futuro, que brindara a sus habitantes los más altos niveles socioeconómicos.

Por ello, el traslado del mercado público de Getsemaní, además de asociarse a un fenómeno coyuntural, implica una lectura más profunda relacionada con su carácter social, que se asocia a la existencia de un cambio en las relaciones sociales. Es así como, las ordenanzas emitidas para efectos de transformación urbana trajeron consigo la articulación de fenómenos de exclusión urbana y el desencadenamiento de una lucha por la apropiación del espacio. En efecto, es preciso anotar que el traslado del mercado creó un cambio sustancial en el

⁵² Archivos Administrativos del Distrito de Cartagena Decreto N° 184 de 1978 Artículo N°1.063

paisaje físico cartagenero que tuvo consecuencias muy favorables en la apertura de la ciudad hacia unos mercados internacionales bajo las nuevas posibilidades que representaba el turismo: industria desde la cual la ciudad iniciará el desempeño de un papel importante en el concierto nacional. En este contexto es preciso considerar que el engranaje de acciones que en el marco de la segunda mitad de siglo XX, propenden por una lucha a favor de la higienización de la ciudad Cartagena, también constituyen acciones representativas del poder, que dan como resultado la configuración de un tejido de relaciones de poder y subordinación que se presentan como elementos detonantes en la determinación de trasladar el mercado público de Getsemaní.

El capítulo subsiguiente tratará concretamente las dinámicas de estas relaciones de poder que hasta el momento hemos tratado. Con este último aparte del estudio apuntamos a construir una explicación acerca de cómo el traslado del mercado de Getsemaní implica una lectura sobre las particularidades de los procesos de modernidad en Cartagena, especialmente desde el marco de acción de un proyecto de reconfiguración urbana que evoca necesariamente variables tales como el tratamiento otorgado al tema de la salubridad e higiene, el papel de los medios de comunicación en la construcción de una lectura elitista de la situación y, finalmente, el trasfondo que en términos de relaciones de poder implica esta situación.

4. MODERNIZACION, SOCIEDAD Y RELACIONES DE PODER

Iniciamos este último capítulo con la presentación de una referencia de Foucault a través de la cual pretendemos crear un marco interpretativo del tema en cuestión, especialmente en lo referente a la relación entre lo urbano y el surgimiento de clases sociales y unos sistemas de estratificación social organizados verticalmente, que implicarían la existencia de unas formas de exclusión y marginalización entre los grupos sociales implicados en el tema del traslado de la plaza pública de Getsemaní

Michael Foucault plantea que al surgir la medicina urbana como resultado de la urbanización y efecto de las estructuras urbanas que obedecían a aspectos de tipo económico y político. En donde causaba dos efectos, el primero que la ciudad se abría a relaciones comerciales, no solo de región sino de marco nacional e internacional, lo que la hacía a recurrir a organismos de regulación homogénea y coherente. Y como segundo al surgimiento de una clase pobre que generaría conflictos y tensiones políticas en el interior de la ciudad. Para Foucault, sobre la base de los efectos de las ciudades y los problemas que se desentrañaban en el interior de ella, se generaron modelos de exclusión por el peligro que podían representar estas, en esa misma lógica se crea un temor a lo urbano a los peligros de estos, sino también a las epidemias urbanas, y los miedos a los riesgos⁵³.

⁵³ FOUCAULT, Michael. *Historia DE LA Medicalización. Educación médica y salud * Vol. 11, No. 1 (1977)* Segunda conferencia dictada en el curso de medicina social que tuvo lugar en octubre de 1974 en el Instituto de Medicina Social, Centro Biomédico, de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil.

El planteamiento anterior establece un marco comprensivo acerca del comportamiento de lo urbano, el cual tomaremos como punto de partida para abordar el sentido de las dinámicas de las transformaciones que se dieron en la década de los setenta en Cartagena. Para este periodo, la ciudad entraría en una nueva dinámica urbana, tal y como lo hemos reseñado hasta aquí, dinámica que traería consigo el desencadenamiento de formas de exclusión social. Es decir, de la existencia de eventos que se entrecruzan con el tema de la urbanización e higienización de la ciudad mostrando un problema más complejo relacionado con el tema apropiación de los espacios urbanos por parte de algunos sectores dirigentes y de la élite local⁵⁴.

Queremos señalar, por tanto, que las referencias en torno a los procesos de higienización y de apropiación de los espacios de Cartagena, en un plano más amplio se convertirían en procesos de exclusión respecto a la participación de los sectores populares en los espacios de representatividad política desde los cuales se establecieron y aplicaron decisiones para el proceso de reconfiguración urbana de la ciudad. Evidentemente, asistimos a un escenario donde se da la existencia de un conflicto entre capas sociales donde participan factores de tipo político-económico: Nuestra óptica es que tras las políticas urbanas que se vendían bajo propagandas de salvamento de la ciudad, se escondían el influjo de intereses de las élites para insertar la ciudad en los mercados internacionales a través de la nueva experiencia que brindaba la prominente industria del turismo⁵⁵.

⁵⁴ ROMÁN ROMERO, Raúl. "*Espacios Públicos Y Conflictos La Construcción de la memoria política en Cartagena*": cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica N° 7, grupo CEILKA Barranquilla-Cartagena Enero – Junio 2008 paginas 51-64.

⁵⁵ CUNIN, Elizabeth. "Relaciones Interétnicas, *procesos de identificación y espacio urbano en Cartagena, Colombia*, en: *Memorias del IV Seminario Internacional de estudios del Caribe*, Barranquilla- Colombia, Edición Fondo Poblaciones, Universidad del Atlántico Páginas 119-133.

Este conflicto constituiría el escenario de “choque” entre los sectores populares y élites cartageneras. Consecuencia de esto, fue la articulación de una especie de pugna por la apropiación de los espacios y la no exclusión. En este sentido, vemos como actores sociales como los sectores dirigentes, el capital privado y los entes gubernamentales, asumieron la vocería del proceso urbano siendo ellos quienes determinaban las necesidades y los desafíos viables para la ciudad; aquí es preciso señalar que los medios de comunicación mantuvieron una alineación con esta postura propia de las elites y autoridades de la ciudad. Del otro lado, se percibe la imagen de una colectividad marginada y excluida cuya participación era negada y opinión desconocida, especialmente, respecto a las decisiones que se tomarían para el bienestar urbano de Cartagena.

Estos planteamientos dan paso para considerar que el caso del traslado del mercado constituye un claro ejemplo de formas de superposición de intereses que hacen de la situación un hecho complejo: en un primer plano tenemos el tema de la situación urbana determinada por estados de insalubridad, en un plano más complejo, está la existencia de unos intereses por parte de las elites quienes desde posiciones de autoridad aprovechaban la situación urbana de la ciudad para canalizar beneficios de tipo político-económicos, producto de la nueva reconfiguración del espacio urbano, especialmente, en el evento en que el mercado fuera trasladado.

De este modo, se proclamaba un discurso de salubridad que figuró públicamente como la salida a los problemas urbanos de la ciudad en la medida en que conduciría a la erradicación de sus focos de insalubridad, pero que a su vez, abrió una página para la existencia de procesos de exclusión social. Al respecto, hemos demostrado como, mas allá de los antecedentes de la Colonia, los

orígenes de este conflicto toman forma en las primeras décadas del siglo XX (ver capítulo I), periodo en el que se construyen unas percepciones peyorativas en torno a lo popular y más profundamente a lo racial; esto debido a que lo popular se asociaba todo lo rasgos negativos que en lo urbano presentaba la ciudad. Por lo general, el comportamiento de los grupos dirigentes y de la élite de la ciudad, se caracterizó por la actitud de pretender acabar con todo cuerpo que obstaculizara el proyecto modernizador que se había iniciado⁵⁶.

Sobre esta base, a continuación proponemos dar respuesta a interrogantes como qué clase de discursos se reproducían en la prensa y como asumen un papel relevante en la imagen de la ciudad y reubicación del mercado, las políticas de salubridad y cómo estas aligeraron el traslado del mercado, las implicaciones de la industria del turismo y su efecto en el traslado del mercado.

4.1 RASGOS DE UNA CIUDAD EXCLUYENTE

Comenzaremos este aparte precisando algunos aspectos de contextualización respecto a las coordenadas locativas dentro de las que se suscribía la zona de funcionamiento del mercado de Getsemaní, y otros aspectos relacionados. Esta plaza estaba ubicada en el Centro Histórico de la ciudad amurallada, entre el camellón de los mártires y un antiguo edificio que en otro tiempo perteneció a la orden de San Francisco de Asís y el templo de la orden Tercera. El edificio fue

⁵⁶ FLÓREZ BOLÍVAR, Francisco. Representaciones del Caribe colombiano en el marco de los debates de la Degeneración de las razas: Geografía Raza y Nación a Comienzos del XIX, Historia y Espacio. N° 31. Universidad del Valle. Julio-Diciembre 2008 Pág. 36-86. MC GRAW, Jasón. Purificar la Nación Eugenesia, Higiene y Renovación racial de la periferia del Caribe colombiano En: Revista Estudios Sociales N° 27. Bogotá, Universidad de los Andes, 2007. Pág. 62-75.

inaugurado en 1904 por el gobernador Luis Patrón Rosano y poseía unas longitudes comprendidas entre 6216 metros cuadrados, con 55 metros de ancho y 111 metros de largo; el costo del edificio fue de cien mil pesos.

Desde sus inicios, la intención de adquisición de este edificio estuvo motivada por la búsqueda e implementación de una obra que abrieran paso al proceso modernizador para la ciudad y que solventara las necesidades de abastecimiento de la población cartagenera de una manera higiénica y pulcra. Algunas voces que participaron del comercio informal del lugar fueron: Concepción Narváez; Ángela Guzmán de Suárez; Delfina Miranda Gómez; Viuda de Nicolás Rodríguez; Manuel Enrique Medina Lugo, Manuel Mendoza Garcés y Neila León Baena⁵⁷, actores sociales que manifestaron el carácter del centro de comercio informal que desde sus inicios tuvo la plaza. Estos afirman que el mercado fue un lugar donde el “rebusque era el medio de subsistencia de todo aquel que migraba en la búsqueda de adquirir medios de ingresos”⁵⁸; todos en su mayoría, alegan que su participación en esta plaza fue de carácter hereditario, o iniciativa familiar; debido a la falta de empleo que había.

Es importante anotar que a partir de la década de los cincuenta, factores como el aumento demográfico y el desempleo, se constituyen en elementos claves para el crecimiento y generalización de la economía informal, del rebusque y el ejercicio de la ilegalidad. Ahora bien, estos aspectos socio-económicos proyectarían el carácter de informalidad y rebusque que el mercado adquirió desde sus inicios. A partir de esta fecha, surgen nuevos agentes que contribuyen a encrudecer esta imagen de la plaza y por ende del centro de la ciudad. Estos hechos son claves

⁵⁷ Entrevista realizada a comerciantes informales del mercado de Getsemaní en Marzo del 2008.

⁵⁸ *Ibíd.* Entrevista, marzo 2008.

para entender los cambios drásticos que experimento la plaza del mercado de Getsemaní⁵⁹.

Al respecto, María Calara Lemaitre y Tatiana Palmeth⁶⁰ comentan que el caso del fuerte ambiente de informalidad del mercado está asociado a la presencia de algunas coyunturas que forjarían su aspecto. Por ejemplo, luego de la explosión y el incendio de 1965, el mercado se convierte en una amenaza para el espacio que comunicaba a Bocagrande, con el resto de la ciudad esto debido a que las ventas ambulantes llegaban casi hasta la boca del puente espacio contiguo a lo que hoy se conoce como la Torre del Reloj.

En la segunda mitad del siglo XX, Getsemaní entró en un proceso de descomposición social que estaba asociado a las dinámicas de ocupación de sus espacios, especialmente en lo referido al tipo de actividad que se ejecutaban en este; entre estos aspectos podemos señalar que para la época las inmediaciones del mercado se habían llenado de muchos comerciantes ajenos a la ciudad.

Desde nuestra comprensión proponemos una lectura de la situación en estos términos: Para la época, la percepción del mercado oscilaba entre dos miradas: por un lado, el mercado diurno con una connotación de sitio comercial para la ciudad, y, por otro lado, el mercado nocturno, con una lectura más desfavorable, ya que en la noche se convertía en lugar de venta y consumo de licores y comida; aunque en menor escala, la prostitución también era una práctica que se ejercía

⁵⁹ DÍAZ PANIAGUA Rosa, PANIAGUA BEDOYA Raúl. Getsemaní: Historia, Patrimonio y Bienestar Social en Cartagena. Ed. Moisés Álvarez Marín, Colección Barrio-Ciudad, N°1 Correducar. Pág. 98.

⁶⁰ LEMAITRE, María Clara; PALMETH, Tatiana. Getsemaní: el último Cono donde desembocan los vientos. Cartagena, 2001. Instituto Distrital de Cultura. Ed. Lealon, Medellín. Pág. 112.

en la nocturnidad del mercado, en las zonas cercanas al Muelle de los Pegasus, dentro de un sitio que llamaban las Tablitas o, incluso, en las mismas embarcaciones próximas al muelle. Este fenómeno de descomposición social en parte, constituyó una consecuencia del desarrollo general de otros espacios de la ciudad, de este modo este proceso generó el trasladando a Getsemaní de todo un circuito de delincuencia, que afectaría notoriamente la vida del sector en las décadas siguientes.

Entonces, podemos anotar que la incidencia de estos fenómenos de carácter social-urbano que experimentó la ciudad en la segunda mitad de siglo XX, acelerarían la rápida metamorfosis del sector. Las consecuencias inmediatas de estos cambios nos muestra un panorama desfavorable y un aspecto negativo del sector, en particular, del barrio Getsemaní y del mercado; esta situación de descomposición social se puede describir en los siguientes términos: circulación descontrolada de vendedores informales, venta de droga, prostitución y sitios antihigiénicos tanto moral como físicamente.

Estos agentes determinan, en gran parte, la decisión de iniciar un proceso urbano que contemplara el traslado del mercado. Bajo estas circunstancias, la idea no tardó en cobrar cuerpo entre el gobierno de turno, los entes gubernamentales y cuerpos estatales de la ciudad⁶¹. En ese sentido, lo que desde sus inicios representó una obra moderna cargada de expectativas de higienización y salubridad, muy rápidamente pasó a convertirse en uno de los

⁶¹ LEMAITRE, María Clara; PALMETH, Tatiana. El siglo XX en Getsemaní: la Metamorfosis Trágica, En: Aguaita. Revista Del Observatorio de Caribe Colombiano, N° 1, Cartagena de Indias, Mayo 1999, Pág. 78-95.

problemas urbanos más agudos, en un evento que solicitaba soluciones urgentes que concluyeron con la convicción de darle paso al proyecto de la reubicación ⁶²

No obstante, es preciso anotar que antes de la puesta en marcha del proyecto de reubicación, se plantearon algunas medidas para dar solución a los problemas urbanos de este sector. Entre éstas sobresalieron algunas campañas de limpieza para las murallas; batidas de gamines, vagos, mujeres indocumentadas y prostitutas; cierre de casas de citas y operativos de control en las ventas de comidas que se expendían en ese sector.

Un ejemplo notable de estas campañas lo encontramos en el siguiente titular de noticias: ‘Control Higiénicos en las ventas públicas’: en el cuerpo de la noticia se muestra que los sectores políticos, los cuerpos estatales y la opinión pública de la ciudad manifiestan un gran inconformismo respecto a la situación del mercado; de hecho, la puesta en marcha de estos proyectos de limpieza que hemos mencionado, constituyen acciones directas de estos agentes. En estas acciones podemos ver cómo fue tomando forma el proyecto del traslado definitivo de la Plaza Pública de Getsemaní del centro de la ciudad; estas se pueden leer como antecedentes, o como el traspatio, de las decisiones que se tomaron para efectuar el traslado del mercado. Veamos otra evidencia de este proceso:

Campaña para conseguir higienización de las ventas de fritangas, tintos, guarapos, jugos y otras, que se expenden sin ningún control en la plaza de mercado público y calles céntricas de la urbe pondrán en práctica la inspección municipal de los precios en coordinación con la jefatura de saneamiento

⁶² Ibíd. Pág. 89

ambiental del servicio seccional de la salud pública de Bolívar y comando departamental de policía⁶³

En esta noticia también se puede evidenciar la fuerte presencia que para la época adquiere el discurso de la higienización de la ciudad y del mercado. Se hace énfasis en la necesidad de poner fin a esta problemática, afirmando de este modo, cada vez más, un necesario proceso de traslado de la plaza. Un aspecto interesante al respecto, es que el tono enunciativo de la noticia nos muestra el nivel de preocupación de los cuerpos estatales por el estado de higiene de la ciudad.

En otro evento de este mismo contexto, el titular de la oficina de regulación y control de la época, Alejandro Arrázola Carrasquilla, manifiesta que el fin de estas prácticas de salubridad es garantizar que se expendan de una forma decente y con pulcritud los diversos productos: jugo, guarapo, tinto, o frito, que con frecuencia la multitud del entorno solicita. En el texto se señala la intención de la oficina de control y regulación de exigir a los vendedores de guarapos, tintos, jugos, usar vasos desechables para garantizar niveles adecuados de higiene, ya que estas actividades de comercio informal no se vienen desarrollando de una manera saludable e higiénica. Por ejemplo, para el caso del expendio de bebidas como la avena, chicha, guarapo y otros, el ente regulador exigía que los mecanismos de de servido y envasado tradicional fueran reemplazados por grifos. En el texto también se menciona que en el curso de la semana entrante, se celebraría una

⁶³ El Universal. N° 173, Jueves 20 de febrero 1975 Edición 12 Página 4ª

reunión entre el Alcalde, funcionarios de los organismos de salud en Bolívar y el comandante de policía para que se ultimara detalles en relación⁶⁴.

Estos correctivos tomados por los entes de control y autoridades de la ciudad hacen evidente el descontento que había en la ciudad respecto de este tema. De este modo, vemos como las entidades de control y regulación urbana se ven abocadas a tomar cartas en este asunto. Así las cosas, los problemas urbanos que encaraba la ciudad fueron puestos a consideración de diversas entidades de injerencia en el tema: tal es el caso de las empresas públicas. En efecto, vemos como la intervención de los organismos gubernamentales en la solución a los problemas de la ciudad ponen sobre la palestra la complejidad del problema y la necesidad de explorar acciones con capacidades reales de solución.

A propósito de la situación, en una noticia emitida por El universal en 1975, se da a conocer a la opinión pública las insuficiencias que al momento presentaba la plaza de Getsemaní para el adecuado desempeño del escenario comercial que necesitaba la ciudad. Así se referencia la situación en el titular de prensa: "Impulso definitivo al mercado de Bazurto". Podemos anotar que a partir de este momento la tarea de las empresas públicas Municipales para los próximos días era promover el impulso definitivo que concluiría con la ratificación del gran elefante blanco de Cartagena que se ubicaría en las inmediaciones del sector de Bazurto. Se trataba de cautivar la atención de la opinión pública a fin de que ésta avalara el proyecto de reubicación de la plaza de Getsemaní que funcionaba en el viejo edificio ubicado en el centro de la ciudad.

⁶⁴ El Universal. Nº 173, Jueves 20 de febrero 1975 Edición 12 Página 4ª.

Se trata del mercado de Bazurto una gran mole de concreto de líneas futuristas que se viene construyendo a paso de tortuga desde hace un lustro y cuyo lucro cesante no podríamos seguir adsorbiendo al decir del gerente de las empresas publicas Argemiro Bermúdez Villadiego quien expreso al universal su decisión de poner a marcha en el menor tiempo posible. Tras la inversión final de otra millonaria a medidas del año anterior, las obras complementarias, han venido desarrollándose en medio de una inexplicable parsimonia que ahora se trata de agilizar para iniciar el proceso de saneamiento de la zona del paseo de los mártires, calle larga y el Arsenal que ocupa actualmente el mercado central y que sol podía ser despejada en parte, debido a la menor capacidad del mercado nuevo. Según informo el gerente de las empresas publicas de Cartagena, la construcción de las instalaciones del mercado de Bazurto, cuya silueta evoca más un moderno coliseo cubierto, ha demandado la inversión de 25 millones de pesos⁶⁵.

4.2 CARTAGENA UNA VENTANA CULTURAL.

La modernización del Estado en aspectos burocráticos, económicos y políticos, a través de los sectores industrial y financiero bajo el gobierno de la *“transformación nacional”*, fue un punto que marcó una coyuntura de importancia para Cartagena. Para este período existió el interés de vincular al país entre los mercados internacionales, los cuales otorgaban una considerable importancia a la proyección turística que despertaba Cartagena. Esta nueva experiencia ubicaría al país en nuevos mercados y convertiría a Cartagena una ventana cultural por su contenido arquitectónico, cultural y los atractivos.

⁶⁵ El universal. Jueves 20 febrero, 1975, Edición 12, N° 173 pág. 4.

En los años comprendidos entre 1966-1970, con la presidencia de Lleras Restrepo, se dio un interés por el desarrollo turístico del país. En este escenario, Cartagena tendría un papel importante dentro de la puesta en marcha de estas políticas, impulsadas por el valor que toman las murallas como símbolo de riqueza patrimonial y como sitios de interés turístico. Este aspecto se ve reflejado en reconocimientos posteriores que la ciudad recibe, tal es el caso del reconocimiento que la Unesco otorga a la ciudad como patrimonio Mundial de la humanidad en 1984; a esto se suman el renacimiento de actividades portuarias e industriales, las cuales generarían como consecuencia, la entrada de la ciudad dentro de las metrópolis internacionales⁶⁶

El tercero de la lista de los presidentes del Frente Nacional, el más vigoroso administrador, responsable de importantes innovaciones programáticas en el país, bajo la ayuda de jóvenes tecnócratas entrenados en universidades extranjeras, Carlos Lleras Restrepo, presentó un proyecto político que respondía de forma específica a los problemas de carácter político y económico que recurrentemente generaron cuadros de inestabilidad al sistema administrativo del Frente Nacional. Bajo el mandato se buscó una salida política para dotar al Estado de una estructura institucional y organizativa para actuar efectivamente sobre la problemática económica y para promover el desarrollo⁶⁷

Para este periodo, el impulso modernizador tomó gran fuerza en el país; con la ordenanza que se dio para inicios de los sesenta se fortalece el interés por la

⁶⁶ CUNIN Elizabeth. "Relaciones Interétnicas, *procesos de identificación y espacio urbano en Cartagena, Colombia*, Óp. cit. Pág.123.

⁶⁷ SILVA LUJAN, Gabriel. Carlos Lleras Restrepo: Presidencialismo, Reformas del Estado y desmonte del frente Nacional, en: NHC Vol. II Editorial Planeta. Página 237-262. En ese mismo estudio consultar David Bushnell *Colombia Una Nación a Pesar de sí misma*. Editorial Planeta 2° Edición Página 307-339.

explotación del patrimonio cultural y de los sitios de interés turísticos. Con la ley 163 de 1959 de diciembre 30, se emite todo un marco legal para el desarrollo turístico que, en consecuencia, va a fomentar un mayor interés por la explotación turística de la ciudad que va a generar un proceso funcional para desarrollo de la urbe⁶⁸. De este modo, se dictaminan medidas sobre la defensa y conservación del patrimonio histórico, artístico y de los monumentos públicos de la Nación; también se hace mención al impulso de unas prácticas de higiene y otros correctivos en torno a la pulcritud y ornato del centro de la ciudad.

Este proceso traería consigo la creación de medidas con el fin de sanear la ciudad. Estas consideraciones se podrán en manos de la opinión pública con el propósito de persuadirla acerca de la importancia de eliminar toda clase de foco de insalubridad en la ciudad a través de medidas eficaces. En este proceso, el discurso de la higiene se convierte en un instrumento de poder que cobra especial importancia en el caso de la erradicación de la plaza de mercado del centro. Al respecto existen otros antecedentes de casos similares que a continuación citamos: la erradicación de los barrios arrochelados al margen de la muralla (Pekín, Boquetillo Pueblo Nuevo) y la reubicación de los moradores del barrio de Chambacú en 1971.

Entonces, tenemos que los ideales modernizantes que se introducen en el país y en la ciudad, crean en la población de la época un conjunto de representaciones acerca de los espacios y su valor simbólico, generando tramas propias que se van adherir a la percepción urbana de la ciudad. Desde esta mirada la situación urbana de la ciudad muestra un cuadro contradictorio representado en la

⁶⁸ LEY 163 DE 1959 de diciembre 30, Reglamentada por el Decreto Nacional 264 de 1963. Disponible <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=326>

permanencia de lugares poco agradables, sobre todo a ojos de los visitantes nacionales y extranjeros. La influencia de estos ideales reclamaba la implementación urgente de acciones que dieran solución y feliz término a la situación. Al respecto, hemos explicado cómo estas acciones, en su esencia representaban un eje de suma importancia para la ciudad quienes vislumbraban una ciudad que mantuviera un estado de apertura a los mercados nacionales e internacionales: en últimas, este era el fin de la restauración del centro histórico.⁶⁹ Aunque hasta el momento hemos presentado varias referencias de la situación, reforzaremos este marco con el comentario de la siguiente noticia que apareció publicada en el Diario de la Costa. El contenido de este texto de prensa hace referencia al mal aspecto que representaba el Muelle de los Pegasos, uno de los lugares del centro más cercano al mercado. Veamos el titular: “Muelle de lo Pegasos: sitio que no ofrece comodidades adecuadas, vendedores ambulantes, venta de comidas, basura y mugre por todo el lugar”.

Cartagena la Heroica por múltiples razones debe pensar muy bien en serio la organización para nadie es un fenómeno que el turismo, como en tantas otras ciudades del mundo, pertenece a una gran fuente de trabajo, cuya explotación es lícita, y bien organizada presenta balances muy favorables. En época de vacaciones, es apreciable el número de personas que no logran conseguir cupo para trasladarse de Cartagena a Bocachica, como bañadero conocido ampliamente en Colombia, lo cual debe cumplirse exactamente por el muelle de los pegaos. Al fondo el inconcluso teatro al aire libre, en su alrededor venta de

⁶⁹ DE ÁVILA PERTUZ, Orlando cesar. Políticas urbanas, pobreza y exclusión social en Cartagena: el caso de Chambacú 1956-1971 (tesis de grado). Programa de Historia, Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, 2008. En esa misma línea consultar los estudios, de Ávila Pertuz Orlando Construyendo sospechas: Imaginarios del miedo segmentación Urbana y Exclusión social en Cartagena 1950-1971 EN: *Cuadernos de Lectura Del Caribe e Hispanoamérica* N° 7 CEILIKA Universidad de Cartagena. Enero-Junio 2008 paginas 35-50.

comidas en horas de la noche vendedores ambulantes en el día kioscos de refrescos, en su lado occidental el paradero de camiones para uso público en donde se vacían las aguas de la bahía; se producen arroyos de basura a su mismo lado occidental, el atracadero de lanchas que viajan a distintas regiones del país, Costas de San Blas, Chocó, Turbo, Acandí y algunas embarcaciones de cabotaje, que movilizan mercancías de cabotaje, que movilizan mercancías a Islas del Caribe. Todo ello pertenece al feo aspecto del muelle de los Pegasus o si mejor quieren antigua la “DELICIOSA” y todo tiene menos de embarcadero turístico las razones múltiples..... Sobre todo, los puertos que aquí citamos⁷⁰

Aquí podemos observar que alrededor del interés del traslado del mercado se tejieron unas discusiones de grupos progresistas y ecologistas, donde también intervinieron los cuerpos estatales quienes aspiraban a la reubicación de la plaza y, acto seguido, la construcción del Centro de Convenciones. La pugna entre estos cuerpos manifiesta fuertemente la autonomía de los organismos que integran el poder político y social, y su injerencia en las decisiones de la ciudad. En ellas se da por entendida la importancia que tuvo la construcción del centro de Convenciones como un espacio para el privilegio de ciertos sectores sociales de la ciudad. Entonces, tenemos que tras la bandera del tema de la salubridad y el saneamiento de la misma, se escondían propósitos particulares de las capas sociales dominantes, es decir, sobre los cimientos del tema de la salubridad, se fundamentaba propósitos particulares que finalmente, jalonaban la reubicación del mercado.

En una noticia del Diario de la Costa se muestran esclarecedoras apreciaciones de Humberto Rodríguez, presidente de la sociedad de mejoras públicas, que

⁷⁰ BBC. Diario de la Costa, XXVII.N.327.Jueves 26 Agosto. 1970. Página 16.

manifiestan el desacuerdo con la ubicación del centro de convenciones en el antiguo terreno del mercado de la ciudad. En palabras del arquitecto, este no encajaba en ese lugar por representar un contraste arquitectónico, ya que se trataba de remplazar el viejo caserón del mercado central, con la consiguiente eliminación de los ángulos visuales maravillosos, que además cierran toda posibilidad de desarrollar un pulmón vegetal que tantos estamos necesitando.

La radicación del lugar tuvo como objeto principal el de eliminar todo foco de contaminación más deplorable del centro de Cartagena y despejar un bellissimo sector que se debe seguir a la ciudad y a su pueblo al transformarse como es deseo general en un gran tapete de gramillas con adecuados paseos peatonales la equivocada ubicación del centro internacional nos haría a regresar a algo que creíamos haber superado cuando se cumplió con el traslado de los usuarios del mercado y se adelantó con la demolición de edificios de Getsemaní todos tuvimos la convicción que el centro internacional de Cartagena se construyera en el sector del Arsenal para desarrollar adecuadamente esta zona y se conservaría despejada la inmediata continua al muelle de los Pegasos las visuales de la bahía y parte del recinto histórico. Ello no ha sido así y por eso en mi condición de arquitecto y presidente de la SMP creo necesario hacer un llamado a la conciencia cívica de la ciudad para que se proponga una cultura al más alto nivel gubernamental, con el objeto que sea la jefatura misma del estado quien intervenga en un lapso de tan larga trascendencia⁷¹

Tras las fuerzas que se escondieron en esta pugna, entraron en el escenario otras entidades como el ministerio de desarrollo, cuyo propósito era agilizar la construcción del Centro de Convenciones. Evidentemente, este espacio encerraba intereses que despertaron recelos entre algunos sectores de la

⁷¹ AHC. Diario de la costa.189.N127.Viernes 9 Diciembre 1978, Pagina 25.

ciudad, ya que este se diseñó con el propósito de celebrar eventos importantes de la ciudad: representaba el lugar donde se congregaría la clase hegemónica, en este sentido, tenemos que el traslado del mercado de Getsemaní constituye un traslado cultural. Este tipo de lectura adquiere un sentido relevante en este proceso, ya que explica las dinámicas finales que cierran el capítulo final de esta trama con la definitiva salida del mercado de Getsemaní del centro histórico. En efecto, como acciones concluyentes, a través de los decretos 1743 de 1977 y 3143 de 1980, se pone de manifiesto la decisión unilateral de la agilización de la construcción del Centro de Convenciones para la celebración del aniversario de la ciudad. Bajo este discurso se trazan las diversas obras que promueven los cambios propuestos para este sector. De este modo, las últimas apreciaciones o orientaciones que aparecen en la documentación de la época, se centran en acelerar el proyecto de la salida de la plaza. Como evidencia de lo anterior ofrecemos la presentación del decreto 130 de 1983. Veamos:

El Presidente de la República de Colombia, en uso de sus facultades constitucionales y de las que le confieren los artículos 29 del Decreto-ley 1050 de 1968, 21 del Decreto-ley 130 de 1976 y 187 del Decreto-ley 414 de 1967, y CONSIDERANDO: 1° Que se hace necesario terminar el Centro Internacional de Cartagena de Indias y dotarlo de obras complementarias para un mejor logro de los fines a que está destinado; 2° Que dichas obras contribuirán al propósito de generar divisas, uno de los objetivos fundamentales de dicho centro; 3° Que se celebra en este año el Aniversario 450 de la fundación de la ciudad de Cartagena; 4° Que es deseo del Gobierno Nacional vincularse a dicha celebración; DECRETA: Artículo 1° Facultase a la Asociación Promotora de los Centros Internacionales de Cartagena y Santa Marta, para que, previa la modificación de sus estatutos y en los términos previstos en los Decretos 1743 de 1977 y 3143 de 1980, promueva y construya obras diversas en la ciudad de Cartagena, particularmente las siguientes: a) Remodelación y

restauración del Teatro Heredia, como obra y servicio complementarios del Centro Internacional de Convenciones Cartagena de Indias; b) Construcción del Hostal de San Juan de Dios, como obra anexa, complementaria y de servicio del Centro de Convenciones Cartagena de Indias; c) Construcción del parque y parqueadero de los Almirantes, como zona anexa al Hostal y de servicio al Centro de Convenciones Cartagena de Indias; d) Remodelación y adecuación del parque y parqueadero del Centenario, como parte del Centro de Convenciones Cartagena de Indias; e) Otras obras de carácter turístico que propendan por el desarrollo de esta ciudad y la exportación de bienes y servicios. Artículo 2º En desarrollo de lo dispuesto en el artículo anterior, el Fondo de Promoción de Exportaciones -PRO-EXPO- y la Corporación Nacional de Turismo, en su condición de entidades asociadas de la Asociación Promotora del Centro Internacional de Cartagena, podrán otorgar a dicha Asociación, previa autorización de sus respectivas Juntas Directivas y en los términos establecidos en el Decreto 1743 de 1977, los anticipos allí mismo previstos⁷².

Aunque entre algunas voces de vendedores y otros actores sociales que desarrollaban su actividad laboral en el mercado antiguo, se escuchan opiniones donde estos interpretan el proyecto salida del mercado del centro de la ciudad hacia Bazurto, como un acto de restauración necesario para el centro histórico en aras de superar el problema urbano de ese sector y así embellecer y cambiar su apariencia⁷³, a pesar de ello, es preciso reconocer como las dinámicas de este proceso constituyeron actos de exclusión respecto a la participación de las clases populares de ocupaban este espacio; a su vez, es preciso, anotar los estigmas y actos de racismo disimulado que crea la prensa en los diferentes documentos que publican en torno al tema del traslado del mercado; a este aspecto nos hemos

⁷²Diario Oficial .CXIX. N. 36191. 11 Febrero 1983. Página. 456. Decreto Número 130 De 1983.

⁷³ Entrevista realizada a comerciantes informales del mercado de Getsemaní en Marzo del 2008.

referidos cuando hablamos de relaciones de poder y subordinación: tesis que hemos sustentado a lo largo de este estudio.

5. CONCLUSIONES

Bajo la pretensión de abordar un estudio descriptivo acerca de los factores determinantes en el traslado de la Plaza Pública de Getsemaní ubicada dentro del Centro Histórico, este estudio se constituye en un ejemplar para acceder a las dinámicas de los procesos de modernización urbana en las ciudades latinoamericanas durante el siglo XX. No obstante, hay que resaltar que los intereses de este estudio se centran en las especificidades que tiene el proceso para el caso de la ciudad de Cartagena, sobre todo cómo se articulan en torno al caso del traslado del mercado antiguo. Nuestro recorrido nos permite concluir que para el caso de Cartagena son tres los eventos estructurantes desde los cuales se explica el traslado de esta plaza pública: este último hecho constituye la máxima expresión de los discursos de transformación urbana asociados a las políticas de modernización de la ciudad durante el siglo XX.

En primer lugar, tenemos que a lo largo del estudio hemos señalado la incidencia que adquieren los problemas de configuración y salubridad de la ciudad dentro del marco de la conciencia urbana de sus habitantes, especialmente de las clases de elites: En torno al estado deplorable de la ciudad se construye todo un imaginario negativo que se traduce en malestares sociales que generan toda una armazón de relaciones sociales e interacciones discursivas desde los medios respecto al panorama de la cotidianidad de la plaza. Al respecto, hemos comentado que la expresión más fuerte de este evento se tradujo en la aprobación de decretos y

ordenanzas que tenían como fin dar respuesta a esa percepción social negativa causada por los malestares del deterioro urbano de la ciudad.

En segundo lugar, resaltamos el abordaje que hemos hecho en torno a la circulación de unas políticas de salubridad que tenían como fin específico sanear los espacios insalubres de la ciudad. En el estudio se torna determinante considerar la fuerza que estas políticas toman entre la opinión pública en el momento en que se gestan las intenciones de traslado del mercado publicó bajo la decisión de instituciones estatales y entes gubernamentales de la ciudad. Se trata, entonces, de comprender el traslado del mercado como efecto del proceso renovador asociado al proyecto de ciudad moderna que se buscaba construir en la segunda mitad del siglo XX.

En este punto anotamos que nuestro estudio ha insistido en la explicación acerca de la presencia de unas ideas progresistas abanderadas por los cuerpos estatales, quienes desde sus posiciones de poder materializan estas ideas bajo la forma de un discurso modernizante. Aquí es pertinente recordar que este fenómeno generó un fuerte impacto entre la población Cartagena, especialmente entre las clases populares que dependían económicamente de este centro de abastos.

En este sentido, desde nuestro estudio se refuerza el argumento de que la circulación de ideas modernizantes referentes a unas políticas de salubridad generó un espacio de tensión que, incluso, produjo gran convulsión entre los vendedores de la plaza, debido a que estos veían en esos ideales una eminente la reubicación que para ellos implicaba un paso a la quiebra y un acto brusco en el ejercicio de la compra y venta. Se temía principalmente a unos actos que

representaban un cambio estructural en la dinámica urbana de la ciudad y que constituían operaciones de poder de las clases hegemónicas, quienes veían en la operación del traslado un paso necesario para vender la imagen de la ciudad y patrocinarla como una ventana cultural para la explotación de los sitios de interés histórico turísticos.

También, es importante reafirmar la idea de que algunas miradas acerca de la cuestión del traslado del mercado concebían este acto como un fenómeno de trastorno social. Desde un enfoque social, Díaz Paniagua⁷⁴ explica que este evento significó la quiebra brusca de un sin número de actividades económicas que involucraban a gran parte de la población. Esta autora explica que ante una circunstancia que se percibía como adversa los afectados se verían abocados a suplir o crear de alguna forma mecanismos que le permitieran contrarrestar la pérdida de su mayor activo comercial y la extinción de su principal fuente de empleo y oportunidades laborales: a este hecho la autora lo define como trastorno social.

Así, la situación del mercado aparece ante nuestra mirada como un evento complejo que de un lado, presentaba todo un panorama de coexistencia popular percibido por la opinión pública como un espacio delincuencial para la gesta de delitos, aunque como señala Schuster, tal situación se daba dentro de un radio controlable; De otro, la imagen del mercado público de Getsemaní representaba un escenario que permitía la supervivencia social de un amplio sector de la comunidad Getsemanicense: En fin, dentro de este marco es que señalamos que

⁷⁴ DÍAZ PANIAGUA Rosa, PANIAGUA BEDOYA Raúl. *Getsemaní Historia, Patrimonio y Bienestar social en Cartagena*. Bogotá 1992. Edición Moisés Álvarez Marín, Colección Barrio-Ciudad, N°1, Correducar Página 125.

se producen los procesos de modernización que impulsan las elites locales de la ciudad de Cartagena y que van a desembocar en el traslado de este espacio público.

BIBLIOGRAFIA

- ARRIETA, Francia Elena y RODRÍGUEZ MELO. Mónica. crecimiento físico de la ciudad de Cartagena en el siglo XX. (Tesis de Grado). Universidad Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Arquitectura. Cartagena, 1999.
- BÁEZ, Eduardo; RAMÍREZ, Javier y CALVO, Haroldo Stevenson. Cartagena de indias en el siglo XX. Banco de la República. Universidad Jorge Tadeo lozano. Bogotá
- BAJTIN, Mijael. La cultura popular en la edad media y el renacimiento. Alianza Editorial. Madrid, 1990.
- BBC y AHC. Diario de La Costa 1970-1978.
- BETANCOURT MORALES, Germán; VENECIA RODRÍGUEZ, Graciela. El arte de la distribución: el nacimiento del nuevo control poblacional en Cartagena, 1944-1955 (Tesis de grado). Facultad de Ciencias Humanas, programa de Historia. Universidad de Cartagena 2005.

- BUSHNELL, David. Colombia Una Nación a Pesar de sí misma. Editorial Planeta. 2° Ed.
- BUCKART, Alberto. Renovación Urbana en Cartagena Sector de Getsemaní (Tesis de grado). programa de Arquitectura, Universidad de los Andes. Bogotá, 1983.
- CALARA LEMAITRE, María; PALMETH, Tatiana. Getsemaní, el último cono donde desembocan los vientos. Cartagena, 2001. Instituto Distrital de Cultura. Ed. Lealon.
- CASTAÑO MADERO, Marceliano. Servicios públicos, modernización de la vida urbana de Cartagena (1910-1930) Tesis de grado). Universidad de Cartagena. Programa de Historia, 2005.
- CASAS ORREGO, Álvaro León. Los circuitos del agua y la higiene urbana en la ciudad de Cartagena a comienzos del siglo XX En: Historia, Ciencias, Saúde — Manguinhos. vol. VII. julio-octubre, 2000.
- COBO TORRES, Javier. *Las casas cartageneras*. Ancora Editores. Bogotá, 1990.
- CUNIN, Elizabeth. Relaciones interétnicas, procesos de identificación y espacio urbano en Cartagena, Colombia. En: IV Seminario Internacional de estudios del Caribe (Memorias).Ed. Fondo Publicaciones Universidad del Atlántico. Barranquilla, 2004.

- CORREDOR MARTÍNEZ, Consuelo. Los Límites de la Modernización. Santa Fe de Bogotá, 1997. Cinep: Facultad de Ciencias Económicas Universidad nacional de Colombia.
- DÍAZ PANIAGUA, Rosa. Getsemaní: historia, patrimonio y bienestar social en Cartagena. (referencia desconocida)
- DECRETO 184 del 1978.Fondo de Archivos de la Administración del distrito de Cartagena.
- DE ÁVILA PERTUZ, Orlando cesar. políticas urbanas, pobreza y exclusión social en Cartagena: el caso de Chambacu, 1956-1971 (tesis de grado). Facultad de Ciencias humanas. Universidad de Cartagena, 2008
- EL UNIVERSAL. 1970-1978
- FOUCALT Michael. Historia de la Medicalización. II conferencia dictada en el curso de medicina social (octubre de 1974). Instituto de Medicina Social, Centro Biomédico de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil.
- FLORES BOLÍVAR, Francisco. Representaciones del Caribe colombiano en el marco de los debates de la degeneración de las razas: Geografía Raza y Nación a Comienzos del XIX En: Historia y Espacio, N° 31. Universidad del Valle, Julio-Diciembre. 2008.

- GIAIMO CHÁVEZ, Silvana. Cartagena sobrellevando Crisis. Cáp. I En: Poblamientos y ciudades en el Caribe Colombiano ALBERTO ABELLO COMP Instituto del Observatorio del Caribe Bogotá 2000. Ed. Gente nueva.
- GUERRERO PALENCIA. Lorena. Imaginarios urbanos en Cartagena: visiones y proyectos de ciudad, 1910-1925 (tesis de grado). Programa de historia, facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena, 2008.
- _____ . Un siglo de ausencia: la Historiografía de Cartagena en el siglo XX. Ed. Meisel Roca Adolfo y Calvo Stevenson. Cartagena y su Historia, Banco de la república. Universidad Jorge Tadeo Lozano 2000
- LEMAITRE, Eduardo. Historia general de Cartagena: La República (tomo IV). Banco de la República. Bogotá, 1983.
- LEMAITRE, Eduardo. El derribo parcial de las murallas de Cartagena: cómo y cuándo se llevó a cabo. EN: Boletín Historial Academia de Historia de Cartagena. Enero-Marzo, N° 155 Volumen. 1982.
- ----- *Historia General de Cartagena* (Tomo II). Banco de la República. Bogotá, 1983.
- LEÓN CASAS ORREGO, Álvaro. Agua y aseo en formación de la salud pública en Cartagena, 1885-1930. En: historia y cultura N° 4. Universidad de Cartagena, facultad de Ciencias Humanas. Diciembre, 1996.

- _____ Expansión y modernidad en Cartagena de indias (1885-1930) EN: Revista Historia y Cultura N° 3. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas. Diciembre, 1994.
- LEMAITRE, María Clara y PALMETH, Tatiana. El siglo XX en Getsemaní: la metamorfosis trágica. En: AGUAITA: Revista del Observatorio de Caribe Colombiano. N° 1, Cartagena de Indias. Mayo, 1999.
- MARCO DORTA, Enrique. *Cartagena de indias puerto y plaza fuerte*. Ed. Fondo de Cultura Cafetero. Madrid, 1988.
- MC. GRAW, Jasón. Purificar la nación eugenesia, higiene y renovación racial de la periferia del Caribe colombiano En: Revista Estudios Sociales Nª 27 Bogotá Universidad de los Andes, 2007.
- MEISEL ROCA, Adolfo. *Cartagena de indias siglo xx*. Bogotá, 2000. Ed. Gráficos. Banco de la República. Universidad Jorge Tadeo lozano.
- MONROY DÍAZ, Elkin. *Destrucción y Redefinición del Patrimonio Histórico de Cartagena de Indias: El derribo de murallas y baluartes, justificaciones higiénico-sanitarias e Intereses Privados, 1916-1925 (tesis de grado)* Programa de historia, facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena, 2008.

- OWEDR, Stella. Ciudades imaginadas y ciudades reales: el caso de lima.-
En: Revista de Cultura Latinoamericana Guaraguao (Nº 18). Lima, 2008.
- OROZCO, María Elena y María FLEITAS MONCAR. El despalzamento de
modelos: influencias norteamericanas en la arquitectura el urbanismo y los
modos de vida en la Habana y Santiago de Cuba (1898-1930) En: Revista
del Caribe, No 42.Santiago de Cuba, 2003.
- ORTIZ CASSIAN, Javier. Modernización y Desorden en Cartagena 1911-
1921: Amalgama de Ritmos (tesis de Grado). Universidad de Cartagena.
Facultad de Ciencias Humanas, programa de Historia. 1998.
- OROZCO PADILLA, Jorge armando; ORTIZ Martínez, Juan Manuel.
Dudosa ortografía, cuerpos antihigiénicos y espacios insalubres el problema
de la prostitución en Cartagena, 1880-1920 (tesis de grado). Universidad de
Cartagena, 2007.
- ORTIZ CASSIANI, Javier. *Modernización y desorden en Cartagena, 1911-
1930: Amalgama de ritmos*. En: desorden en la plaza modernización y
memoria urbana en Cartagena. Instituto distrital de cultura editorial Lealon.
Cartagena, 2001
- PIRENEN, Henry. La formación de las ciudades y de la burguesía En: las
ciudades de la edad media. Ed. Alianza. Madrid.

- RIONDA RAMÍREZ, Jorge. Pensar la ciudad desde la óptica del territorio. En: red de revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. CLACSO Urbano. Mayo 2008, Vol.11, N° 017. Universidad de Bio Bio. Concepción, Chile.
- ROMERO, José Luis. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. clásicos del pensamiento hispanoamericano. Ed. universidad de Antioquia. Medellín, 1999.
- REDONDO GÓMEZ, Maruja. Cartagena de indias: cinco siglos de evolución urbanística. Universidad Jorge Tadeo Lozano. Bogotá, 2004.
- ROSNER, Waltraud y VILSMAIER, Ulli. Planificación urbana versus autorregulación: la ciudad de fortaleza (Brasil) como tablero de juego de diferentes agentes. En: *Scripta nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona, N° 99, 15 de octubre de 2001.
- ROMÁN ROMERO, Raúl. Espacios públicos y conflictos en construcción de la memoria política en Cartagena. En: cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica. N° 7, grupo CEILIKA. Barranquilla-Cartagena. Enero – Junio, 2008.
- SEGOVIA SALAS, Rodolfo. Las Fortificaciones de Cartagena de Indias Estrategia e Historia. Ed. Carlos Valencia. Bogotá, 1982.

- SANTOS, Diana Victoria. Paisaje Urbano (Tesis de Grado). Universidad Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Arquitectura. Cartagena, 1993.
- SILVA LUJAN, Gabriel. Carlos Lleras Restrepo: Presidencialismo, Reformas del Estado y desmonte del frente Nacional. En: NHC Vol. II Ed. Planeta.
- SIERRA GUERRERO, Elsy. La prostitución en Cartagena: Higiene Física e Higiene Moral, 1915-1930 (Tesis de grado). Programa de Historia, Universidad de Cartagena.
- SEGOVIA SALAS, Rodolfo. Atlas histórico de Cartagena de Índias. Pasó a paso, la construcción civil, militar y religiosa de la ciudad. En: Revista Credencial Historia (Bogotá - Colombia). Edición 143, Noviembre de 2001.
- SOLANO, Sergio Paolo. Puertos, Sociedad y Conflictos en el Caribe Colombiano. 1850-1930. Observatorio del Caribe Colombiano. Universidad de Cartagena, 2001.
- SAMUDIO TABALERO, Alberto. Cartagena: veintiún años después de ser declarada patrimonio mundial. En: Memorias Revista Regional de Historia y Arqueología desde el Caribe. N°III. Universidad del Norte, Barranquilla Colombia. Noviembre, 2006. [Http:// www. Uninorte.edu.co/publicaciones/memorias_articulos/](http://www.Uninorte.edu.co/publicaciones/memorias_articulos/).

- SARABIA, Cielo Patricia. Fotografía y exclusión social: Auto-representación de la élite cartagenera en el período 1900-1930. EN: Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica, CEILIKA N° 12. Cartagena-Barranquilla, enero-junio. 2008.
- VIVIESCAS, Fernando y GIRALDO ISAZA Fabio (compiladores). Algunas consideraciones globales sobre modernidad y modernización. Jorge Orlando Melo EN: Colombia el despertar de la modernidad Bogotá 1994 2° edición Páginas 225-247.